

**POTENCIACIÓN DEL SENTIDO DE VIDA EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE
ADOPTABILIDAD**

ÁNGELA MARÍA GÓMEZ MARÍN

2018

**POTENCIACIÓN DEL SENTIDO DE VIDA EN JÓVENES EN SITUACIÓN DE
ADOPTABILIDAD**

Trabajo de Grado para aspirar al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano

ÁNGELA MARÍA GÓMEZ MARÍN

Estudiante

JUAN MANUEL CASTELLANOS OBREGÓN

Director

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD
CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES - CINDE
2018**

DEDICATORIA

A todos y cada uno de los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes que han transitado por mi vida como psicóloga, especialmente aquellos que vi soportar sufrimientos que nunca imaginé, pero que también vi soñar y creer en un mundo mejor para ellos y los que aman, y que solo esperaban que creyera en ellos.

Quiero decirles que siempre creí y confié en que sus sufrimientos serian recompensados por la vida; porque cada día aprendí de ellos, mi experiencia, mi cotidianidad se vio nutrida por ellos porque son seres inigualables que a pesar de cada caída cada momento cruel que vivieron solo necesitan quien los mire a los ojos y les diga:

¡CREO EN TI!

AGRADECIMIENTOS

La existencia de seres grandiosos en tu vida es la muestra de que por cada pensamiento, acción y palabra que uses pensando en el bien del otro te será recompensada.

Este trabajo de grado, desde el primer momento tuvo como aliciente a mi familia; primero mis tres hijos para quienes, a pesar de las dificultades, defectos y temores me dieron siempre ánimo para culminarla con la paciencia y admiración que solo un hijo le tiene a su madre. A mi madre y hermanos que me dieron soporte de muchas maneras, el cual me permitió reconocer que a pesar de las dificultades que se te presenten tienes personas en quien sostenerte.

A los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes que inspiraron este tema.

No podía pasar por alto a dos grandes amigos que estuvieron en las buenas y en las malas, Mónica y Fredy quienes no me dejaron caer y me mostraron al igual que trate de hacerlo con los NNAJ con que he trabajado en mi vida de psicóloga, lo grandioso que es tener alguien que siempre, siempre cree en ti.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	8
OBJETIVOS	11
General	11
Específicos	11
JUSTIFICACIÓN	12
ANTECEDENTES	15
MARCO TEÓRICO	20
Filiación	20
Identidad y Subjetividad	21
Capacidades Afectivas	24
Sentido de Vida y Experiencia Subjetiva	25
Narrativas Biográficas	27
Análisis	29
METODOLOGÍA	32
Diseño Metodológico	32
Criterios de selección y participación (estrategias y significación de la muestra)	33
CAPÍTULO I. CUANTO TE QUITAN LO QUE MÁS ANHELAS Y NO LO SABES	34
Encontrar un Lugar Donde Quedarse	34
Luchar por lo que se Desea	44
CAPÍTULO II. GRANDES SERES HUMANOS QUEBRANTADOS POR UN MUNDO CRUEL	47
El Abandono y la Fuerza de la Superación	47
La Acogida de los Profesionales Psicosociales	50
La Atención Psicosocial que Naturaliza el Maltrato	54

CAPÍTULO III. SENTIDO DE VIDA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES QUE HAN VIVIDO EN SITUACIÓN DE ADOPTABILIDAD	58
Condición de Adoptabilidad en la Construcción del Sentido de Vida de los NNAJ en Situación de Adoptabilidad	58
Significado Construido en torno a Vivencias y Experiencias de los NNAJ que han Vivido en Situación de Adoptabilidad	65
BIBLIOGRAFÍA	73

INTRODUCCIÓN

Este trabajo surge a partir de un proceso investigativo que se realizó con jóvenes en condición de adoptabilidad y que estuvieron bajo protección en programas del ICBF desde muy temprana edad, con el propósito de indagar por las particularidades y los modos de integrar las experiencias generadas por la situación de orfandad o abandono en la vida de estos jóvenes que no fueron adoptados. Se encuentra basado en la experiencia de tres adolescentes, con edades entre 18 y 25 años, que pertenecieron al programa de protección “Hogares sustitutos” del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

El asunto central de esta tesis gira en torno al cómo las experiencias significativas de los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes –NNAJ-, en condición de adoptabilidad, han configurado sus criterios de elección y decisión. Se indaga entonces acerca del sentido de responsabilidad a su propia existencia y de la actitud personal con la que han enfrentado las experiencias difíciles con la intención de identificar los significados construidos en torno a sus experiencias, también los modos en que se dan los vínculos filiales, los sentidos de vida y las experiencias subjetivas de estos jóvenes indagándolo desde sus interacciones cotidianas con las personas que han sido más significativas y que tipo de significado pudieron dar a esas experiencias y vivencias.

Es pertinente para nuestra sociedad, reconocer otras maneras de establecer vínculos filiales, aunque no sean biológicos, de sortear dificultades y darle sentido a la existencia a pesar de sufrir abandono, violencia y soledad. Esta tesis proporciona algunas visiones de como NNAJ en situación de adoptabilidad han logrado potenciar sus capacidades afectivas, partiendo de la premisa de Marta Nusbaum “que es capaz de ser y de hacer cada persona”.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

Las diversas experiencias por las que atraviesa un sujeto están cargadas de una producción psicológica que nada tiene que ver con la objetividad. Los espacios de la vida social se componen por particularidades basadas en las relaciones y acciones que lleve a cabo una persona, y son definidas por González Rey (2008) como sentido subjetivo, ya que es producto de la historia y del contexto de la vida de una persona. El sentido subjetivo se caracteriza por la unidad entre emociones y espacios simbólicos producidos culturalmente, como familia, raza, género, religión, valores, lenguaje, entre otros.

La forma como cada persona organiza y configura su historia representa una verdadera producción de sentido sobre una experiencia vivida, constituyendo así un material simbólico y emocional que resulta de la interrelación entre el campo de la actividad social y el sentido que emerge de las acciones y procesos vividos por los sujetos en esos espacios sociales. Es decir que el elemento fundamental del sentido subjetivo es la forma diferenciada en que aparecen los registros de las experiencias vividas, las cuales se organizan en un nivel subjetivo, específico de los procesos psíquicos humanos que dependen de las condiciones de la cultura. Siguiendo a González Rey, aunque estas producciones tienen lugar en el curso de la vida social y la cultura, no están determinados por ninguna de las dos, ni son el reflejo de esos múltiples procesos. Son, en cambio, nuevas producciones con efectos concretos para quienes las viven.

Ahora bien, ¿cómo organizan y configuran su historia los adolescentes y los jóvenes cuyas vidas han estado atravesadas por vivencias de abandono, desarraigo, pérdidas vinculares, carencias y negligencia y/o maltrato? Pues hablar de la situación de adoptabilidad implica, necesariamente, tener en cuenta una serie de experiencias que serán determinantes en cada ciclo vital y en los distintos ámbitos de la vida. Y además ¿cuáles serían las particularidades generadas por dichas vivencias en la organización y configuración de su historia de vida?

Bien sabido es que la adolescencia es un tiempo de transformación en el que, además de la asimilación de una serie de cambios físicos, hombres y mujeres van perfilando su identidad, sus valores, gustos, creencias y sexualidad, y existe una lucha constante entre la dependencia y la búsqueda de la autonomía (Rosser, A. M. 2013). Ahora, si a este periodo de crisis constante se le agrega una situación particular, como la de la orfandad, no es arriesgado suponer que los conflictos naturales de esta edad se incrementan por dicha situación. Autores como Verhulst y Versluis-Den-Bieman (1995) afirman que las circunstancias que la acompañan actúan como una especie de amplificador, produciendo, en la mayoría de los casos, una tensión y un choque constantes con los aspectos propios del desarrollo adolescente.

De acuerdo con Vinyet Mirabent (2014), esta etapa se puede presentar o bien como oportunidad para reafirmar y fortalecer la filiación y los vínculos entre el adolescente y su familia adoptiva, o, por el contrario, se convertirá en una situación de huida, de rechazo y de actuaciones que pueden poner en riesgo la salud física y mental del adolescente. Esto cobra pleno sentido si tenemos en cuenta que la adolescencia vendría a poner en un primer plano los interrogantes acerca de la identidad, partiendo de las transformaciones del cuerpo y pasando por el desarrollo del sí mismo, las identificaciones, los momentos de separación y los conflictos acerca de la procedencia propia y la pertenencia a una familia. Berastegui (2007) plantea que para el adolescente será necesario entender y entenderse para poder aceptarse y asimilar tanto sus orígenes biológicos como la posibilidad de vincularse a otra familia.

Sin embargo, no en todos los casos la adopción se presenta de manera exitosa. Algunos adolescentes institucionalizados presentan una dificultad de adopción que hace que a lo largo de sus vidas pasen por diferentes escenarios que afectan su psiquismo y corporeidad. Así, aunque algunos tienen la oportunidad de tener un hogar sustituto, en ocasiones no logran adaptarse ni mantenerse en un mismo contexto, sintiendo que no pertenecen a ningún lugar, familia u afecto, todas estas secuelas del impacto de las privaciones y carencias presentes en sus historias (San Román, B. 2013).

Cabe preguntarse, entonces, ¿de qué manera integran los jóvenes estas vivencias a su sentido de vida?, ¿cuál es el sentido subjetivo que ha tenido el hecho de ser jóvenes en estado de adoptabilidad dentro de su experiencia de vida?, ¿cómo sus vivencias han

influido en sus capacidades afectivas? Además, teniendo en cuenta que la presente investigación pretende trabajar con jóvenes pertenecientes a programas de protección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en estado de adoptabilidad, es necesario indagar qué incidencia ha tenido el programa sobre dichos aspectos.

En suma, la pregunta abarcadora que guía este trabajo investigativo es: **¿Cómo se potencia el sentido de vida en jóvenes en situación de adoptabilidad?**

OBJETIVOS

General

Comprender los sentidos de vida de jóvenes en situación de adoptabilidad a través de narrativas biográficas.

Específicos

Identificar los significados construidos en torno a las vivencias y experiencias de tres jóvenes en situación de adoptabilidad pertenecientes al programa de protección del ICBF.

Reconocer la manera en que estos jóvenes han integrado su experiencia como sujetos en situación de adoptabilidad en sus sentidos de vida.

Identificar los modos en los que aparecen los vínculos filiales de los jóvenes en situación de adoptabilidad en sus sentidos de vida y sus experiencias subjetivas.

Indagar como las experiencias subjetivas de los jóvenes en condición de adoptabilidad potencian sus capacidades afectivas

JUSTIFICACIÓN

Los seres humanos necesitamos de los otros para estructurarnos física y psíquicamente. Después de varios meses de navegar en el vientre materno, arribamos a un mundo que ha sido construido con los significantes de quienes nos preceden, y empezaremos a ser los oyentes de todo un entramado de sentidos y significados que nos irán configurando y estructurando como hablantes. Los encuentros entre los niños y sus figuras de apego (madre, padre, cuidadores) son los que posibilitarán la toma de consciencia de sí y del mundo a través del vínculo y de la interpretación de las necesidades. Así, las presencias y ausencias de las figuras de apego son las que proporcionan (o no) las sensaciones de seguridad, de reconocimiento y de pertenencia a la existencia y al mundo, así como las motivaciones de explorarlo.

De acuerdo con Barudy (2006), el desafío existencial de una persona que ha sido abandonada por los progenitores es poder darle un sentido a esa experiencia extrema de abandono, afrontando el hecho de percibirse de dos maneras que corresponden a experiencias diferentes: una, a través del autodesprecio y el sentimiento de rechazo, y otra, a través de la aparente independencia y seguridad de no necesitar a nadie. Esta disyuntiva aparece de manera muy fuerte en la adolescencia, pues es esta etapa en la que surge el deseo de autonomía y de diferenciación. Existe, pues, un enorme vacío generado por el interrogante su nacimiento –interrogante que, en sí mismo, es inherente a la condición humana–, que puede ser elaborado en la medida en que se intente dar respuesta a preguntas como el dónde, el cuándo y el por qué; preguntas que, si bien son propias de la condición existencial humana, en estos casos se presentan de manera aún más dolorosa y difusa.

Así pues, los estudios confluyen en que la huella dejada por la separación o el abandono de los progenitores puede resolverse elaborando este duelo. Es aquí donde las narrativas se presentan como formas a través de las cuales es posible simbolizar aquellas huellas generadas por las experiencias que llevaron al adolescente o al joven a encontrarse en una situación de adoptabilidad. Narrar obliga a organizar los pensamientos, a

describirlos y a crear tentativas de interpretación. Con Ricoeur (1995) podemos afirmar que la identidad de los seres humanos es una construcción narrativa; que a través del entrecruzamiento de diversos relatos pasados y presentes los sujetos pueden dar cuenta de sí, auto-creándose de manera incesante a partir de relatos históricos y de ficciones que constituyen la historia de una vida. Por tanto, el acto de nombrar, narrar e intentar reconstruir las vivencias y circunstancias de la propia historia resulta vital y decisivo para darle un sentido a la experiencia subjetiva y a la propia vida, identificando, además, la manera en que desde el programa de protección del ICBF al que pertenecen se puede potenciar el desarrollo de capacidades que les permitan integrar lo acontecido en sus sentidos de vida.

Dicho programa en el cual estará enmarcada la investigación, denominado “Hogares Sustitutos del ICBF”, es una medida de protección provisional ofrecida por el Estado, que consiste en “la ubicación del niño, la niña o adolescente en una familia que se compromete a brindarle el cuidado y atención necesarios en sustitución de la familia de origen” (Art. 59 de la ley 1098 de 2006). Quienes reciben este tipo de atención son niños, niñas y adolescentes desde los 0 meses que se encuentran en situación de amenaza o vulneración de derechos. Las familias reciben constante capacitación pedagógica, nutricional y psicosocial, todas estas indispensables para la mejor atención de la población beneficiada con el programa.

Esta investigación resulta pertinente para el programa de Hogares Sustitutos en el departamento del Quindío (Colombia), ya que procurará beneficiar a jóvenes que llevan más de la mitad de sus vidas haciendo parte de él mediante las narrativas autobiográficas. A través de estas se buscará establecer una reconstrucción de situaciones pasadas, con la posibilidad de reflexionar hacia el futuro, y tratando de comprender e interpretar sus vivencias actuales. Se espera que dentro de sus relatos sobre las experiencias subjetivas expliquen o den cuenta de sus reacciones en la vida social y de cómo los saberes, tradiciones y vivencias cotidianas enmarcadas en un programa de protección del estado dan sentido a lo cotidiano de la vida en situación vulnerable y potencializan o inhiben el desarrollo de sus capacidades afectivas.

La importancia de esta investigación está dada por la necesidad de comprender cómo los jóvenes pueden potenciar sus capacidades, lograr que las agencien y les den

cabida en el mundo desde la formación afectiva, comunicativa, política, creativa y ética; es decir, de qué manera logran fortalecer sus capacidades centrales (Nausbaum, 2012), y sus potencialidades para tener la oportunidad de elegir, actuar, reconocerse a sí mismos y poner en funcionamiento sus habilidades y competencias.

ANTECEDENTES

Al hacer una revisión sobre la adopción como problema investigativo, podemos encontrar que este tema ha sido desarrollado principalmente en España. Además, estos artículos tienen la particularidad de ser de carácter monográfico o teórico, a diferencia de otros encontrados en países como México o Colombia, en los que sí se llevaron a cabo estudios empíricos con población de jóvenes y con metodologías cualitativas, en las que las narrativas ocupan un lugar fundamental. Sin embargo, de estas últimas, solo una se desarrolló en el contexto de la adopción; las otras, comparten otros temas que le conciernen a la presente investigación: el sentido de vida, los adolescentes y jóvenes, las experiencias subjetivas y las narrativas.

Así pues, el estudio que más se acerca a los objetivos de esta investigación es el desarrollado por Victoria Eugenia Delgado Castillo en el año 2012. Se llevó a cabo en el programa del ICBF para jóvenes en adoptabilidad, en la sede de Cartago – Risaralda. Tuvo como objetivos comprender las estrategias narrativas de 4 mujeres, entre los 14 y 16 años, en situación de abandono y vinculadas al programa del ICBF a través de la escritura de cuentos. Además, buscaba interpretar el sentido que las adolescentes le daban a su situación de abandono y comprender la estructura narrativa de los cuentos que las adolescentes escribieron. Este estudio tuvo como perspectiva teórica de abordaje el psicoanálisis, la psicología social y la narratología, y tuvo como herramientas metodológicas la escritura de cuentos y el análisis estructural de discursos narrativos.

Dentro de los principales hallazgos, se encontró que la escritura de cuentos permitió el develamiento del sentir de la situación de abandono, donde se lee que esta situación generó en ellas inseguridad y poca construcción de apegos reales ante un adulto (protector). También permitió develar el conflicto en los personajes que propone el autor, generando un desplazamiento de sus vivencias subjetivas. En las narraciones escritas se develan situaciones no resueltas en la vida de las adolescentes, elaborándolas a través de la recuperación de acontecimientos del pasado y de su organización mediante el discurso

narrativo. Este artículo aporta, entonces, muchos elementos teóricos y metodológicos, ya que es la investigación que más se aproxima a la problemática de los adolescentes en situación de adoptabilidad, siendo además en el mismo contexto del ICBF en Colombia. Ofrece herramientas fundamentales a nivel metodológico, en tanto utiliza las narrativas como medio de intervención terapéutica.

Otro estudio que ofrece importantes referentes para la investigación es el de Olga Loaiza Valdés, llevado a cabo en el 2005 en Iztapalapa, México, titulado “Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias”. Esta autora tiene la particularidad de ser colombiana y de tener una trayectoria investigativa dentro del país, especialmente con población estudiantil y universitaria. Este estudio se realizó con jóvenes estudiantes de la facultad de psicología social de la UAM Iztapalpa y tuvo como objetivo explicar cómo estas jóvenes construyen el sentido de vida a partir de la experiencia de ciertas situaciones límite y algunos de los estados nacientes. Las situaciones límite consideradas fueron la lucha, la culpa y la muerte, las cuales tienen como punto común el sufrimiento; de los estados nacientes se tuvo en cuenta el enamoramiento.

La perspectiva teórica de abordaje fue el análisis existencial, la logoterapia, la psicología humanista, la filosofía y la sociología. Además, se tuvieron en cuenta tres autores principales: Frankl, Jaspers y Alberoni. Se utilizó una metodología cualitativa con enfoque hermenéutico, analizando a través de las narrativas de la historia de vida y de los relatos de las entrevistas realizadas los acontecimientos significativos para explicar la construcción del sentido de vida correspondiente a ese momento en que se recabaron. La autora pudo afirmar que no hay vacío existencial en las jóvenes que hicieron parte de la investigación, ya que el enamoramiento, las situaciones de culpa, sufrimiento y lucha a ser superadas y las categorías de familia, trabajo y estudio les permitieron construir su sentido de vida, evitando a su vez el vacío existencial. Las jóvenes están empeñadas en la construcción del compromiso que señala Frankl, mediante la superación de sus propias situaciones, hacia la búsqueda del amor, la armonía familiar y el trabajo, todo esto en dirección a conseguir un título universitario.

Como vemos, se presentan diversos elementos que sirven como referentes en esta investigación. La autora toma como postulado principal el concepto de Sentido de Vida, desarrollado por Víctor Frankl, y ofrece un marco teórico totalmente pertinente para la

investigación, teniendo como unidad de análisis la juventud y utilizando las narrativas autobiográficas como herramienta metodológica.

Otra de las investigaciones empíricas encontradas, fue la de Paola Andrea Riaño Arbeláez, del año 2004 en la ciudad de Bogotá. Este estudio tuvo como objetivo comprender las prácticas discursivas sobre calidad de vida manifiestas en las narrativas de niños, niñas y adolescentes escolarizados de la localidad de Teusaquillo, y se llevó a cabo con 4 Niños, Niñas y Adolescentes entre 12 y 16 años de estrato 4, residentes de esta localidad y estudiantes de diferentes colegios privados bilingües y matriculados en Kumon Instituto de Educación - Unidad Pablo VII. Su perspectiva teórica de abordaje fue la psicología educativa, las narrativas, las prácticas discursivas y el desarrollo humano. Se retomaron principalmente las narrativas de los actores institucionales, en las que relacionan la calidad de vida con su labor como educadores, poniendo como fin y meta del proceso de sus estudiantes la felicidad y el bienestar, y como medio los procesos educativos, involucrando en ellos no sólo lo académico, sino también los procesos afectivos y relacionales como favorecedores del aprendizaje.

Este estudio aporta aspectos teóricos y metodológicos sobre las narrativas, entendidas principalmente desde los postulados de Bruner sobre la construcción narrativa de la realidad y la elaboración de sentidos y significados como procesos sociales en los que la cultura y el lenguaje cumplen un papel fundamental. Además, invita a pensar la narrativa de una forma dinámica, en la cual los acontecimientos de los protagonistas la enriquecen continuamente, dándole la posibilidad de resignificar su trama.

Los demás artículos revisados aportan, principalmente, aspectos teóricos y conceptuales claves para la construcción del problema y el marco teórico de esta investigación, además de material bibliográfico pertinente. El estudio de Vinyet Mirabent Junyent tiene una relevancia importante por su vigencia (año 2014), y por desarrollar el tema de la identidad en el caso particular de los adolescentes en adopción. Tuvo como objetivo realizar una indagación conceptual sobre los aspectos implicados en la construcción de la identidad de los adolescentes adoptados, articulando la revisión teórica con las historias de vida de algunos casos clínicos y sesiones terapéuticas. Así, vemos que si bien es un artículo donde predomina lo teórico, la autora lo complementa y lo articula con ejemplos de casos y de experiencias de familias y adolescentes en adopción. Las

principales temáticas abordadas fueron: la búsqueda de los orígenes y la identidad, los factores que inciden en la construcción de la identidad en adolescentes adoptados, los duelos disociados, la identidad integrada, las secuelas psíquicas del abandono y los padres adoptivos.

El estudio de Marta San Martino Pomés, también del 2014 y desarrollado en España, tuvo como objetivo explicar los puntos clave que deben tener en cuenta profesionales, padres y terapeutas para entender el proceso que hace el menor adoptado en la búsqueda y comprensión de sus orígenes, proceso indispensable para ir construyendo su identidad. Además, exponer recursos que pueden ayudar a profesionales que trabajan con familias adoptivas. Su perspectiva de abordaje fue la psicología clínica y los temas principales fueron la identidad, el abandono, los padres adoptivos, la elaboración de los orígenes y las preguntas que hacen los hijos adoptados en la infancia. Dentro de los principales hallazgos, esta autora señala que el menor adoptado necesita resolver su historia para resolver su identidad. El proceso de identidad incluye aceptar que, aun siendo entidades únicas, formamos parte de una familia. Resulta vital profundizar en la necesidad que tiene el menor de que le ayuden a elaborar en su historia de vida el abandono y el doble árbol genealógico: el de la familia adoptiva y el de la familia progenitora. El proceso de búsqueda de su identidad implica la integración de esta tríada: padres, hijo y progenitores biológicos.

Por otro lado, estudios como el de José María Zumalabe (España, 1990), aportan elementos importantes para la comprensión del concepto de experiencia subjetiva y el valor que se le atribuye a la experiencia del sujeto, considerada desde su propio punto de vista. Su objetivo principal fue el de analizar a través de la literatura más reciente la importancia, el sentido y el significado que en el pasado y en la actualidad se confiere a la experiencia subjetiva en el ámbito de la psicología. Las temáticas abordadas fueron la introspección, la experiencia subjetiva, las teorías fenomenológicas de la personalidad, el autoconcepto y autoconocimiento, y la subjetividad.

Finalmente, la revisión de antecedentes bibliográficos permite señalar que aunque se evidencia la intención de los artículos, tesis e investigaciones que tratan la adopción, en reconocer la afectación en los Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes que han sido abandonados, no se ubican casos específicos que den cuenta de sentido de vida en

adolescentes en situación de adoptabilidad, a excepción de la primera investigación mencionada, cuyo contexto, población, metodología y problema son las que más se aproximan. Vemos entonces que si bien se encuentra material bibliográfico que articule adopción, identidad y juventud, es escaso, en cambio, el material en el que se indague aspectos como el sentido de vida y la experiencia subjetiva en el caso particular de los jóvenes en situación de adopción.

MARCO TEÓRICO

Filiación

María Teresa Trillos (1998), define la Filiación como la calidad que tiene un niño o niña frente a su madre o padre en relación con las circunstancias de la concepción y el estado civil de los padres. La filiación no está determinada únicamente por una cuestión de orden biológico, sino también por una dimensión socioafectiva, que resulta de la libre voluntad de asumir las funciones parentales, legalizadas por entidades estatales, como realidad sociológica y afectiva. Así, hay filiación en situaciones donde el vínculo no está definido por la biología, sino por la convivencia; por tanto, priman la voluntad y el afecto, como en el caso de la adopción (Días, M. B. 2009).

La adopción vendría a ser entonces el derecho que tiene un niño/a, adolescente o joven, a tener la posibilidad de establecer un vínculo filial con personas dispuestas a asumir las funciones y figuras parentales. Según el Artículo 61 de la Ley 1098 de 2006, “la adopción es, principalmente y por excelencia, una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece, de manera irrevocable, la relación paterna filial entre personas que no la tienen por naturaleza”. Este mecanismo intenta, entonces, materializar el derecho de todo menor a tener una familia, tal como la que existe entre los miembros unidos por lazos de sangre, con todos los derechos y deberes que esto implica, ya que en virtud de la adopción, el adoptante se obliga a cuidar y asistir al hijo adoptivo, a educarlo, apoyarlo, amarlo y proveerlo de todas las condiciones necesarias para que crezca en ambiente de bienestar, afecto y solidaridad (Sentencias C-562 de 1995, C-477 de 1999 de la Corte Constitucional).

Existen determinadas normas legales que se requieren para la adopción. Estas son:

- Convención Internacional de los Derechos del Niño, y el Convenio Relativo a la Protección del Niño y a la Cooperación en materia de Adopción Internacional, suscrito en La Haya.

- Constitución Política de Colombia.
- Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098 de 2006.
- Lineamientos Técnicos del Programa de Adopciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Jurisprudencia.

Identidad y Subjetividad

Los paradigmas sociales –construccionistas, interaccionistas, estructuralistas– y las escuelas sociológicas han analizado el concepto de identidad, considerándola como algo cambiante, que se puede modificar según las interacciones sociales y los contextos cotidianos de cada persona, a diferencia de las teorías esencialistas e individualistas que la ven como algo único y fijo. Así, sustituyen la concepción de identidad como una interiorización definitiva de lo social, por la idea una identidad mucho más precaria, flexible y difusa, que está sometida a lo plural, a lo maleable, constituyéndose así en las diversas experiencias sociales (Ossa, 2007).

Durkheim (1912), el precursor de los estudios de las escuelas sociológicas, propone en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, que el individuo construye su subjetividad a partir de la internalización de patrones de lenguaje, conciencia, representaciones colectivas, reglas, normas, valores morales, roles, hábitos y prácticas de la sociedad en las que se nace y vive. En las interacciones se llevan a cabo intercambios entre una serie de agentes, situaciones, prácticas, dispositivos y discursos, que están presentes en los encuentros de diversos contextos o instituciones (escuela, familia, etc.) Esto daría paso a la identificación como internalización del mundo con los otros, pues un individuo asume como “propios” los significados que asumen los otros que lo preceden y que ya están socializados en el mundo.

Para Berger y Luckman (1967), la identidad es “el producto de identificaciones que se realizan originalmente en un mundo social específico. Dicha identificación supone una identidad atribuida y una autoidentificación asumida, por la cual un individuo al aceptar los roles y actitudes de los otros, asume el mundo de estos” (Ossa, 2007, p.37). Son los otros

los que garantizan la identidad, los que permiten confirmar las autoidentificaciones que tiene de sí un individuo.

Según Mirabent (2014), psicóloga clínica y psicoterapeuta experta en adopciones, se pueden precisar cuatro factores específicos que inciden en la construcción de la identidad del adolescente adoptado, desde una perspectiva psicodinámica:

1. Ser adoptado implica hablar de un desarraigo temprano, pues esta situación lleva implícita la situación de haber sufrido un abandono y de haber perdido los primeros referentes vitales. Las rupturas en la continuidad de los vínculos maternos y paternos afectan profundamente el sentimiento de “sí mismo”, de identidad, y del lugar que se ocupa en el mundo. Por lo tanto, en la adolescencia aparecerá como pendiente la elaboración de la huella que ha dejado el abandono, la separación y el rechazo, y de todos aquellos duelos de las diferentes pérdidas vividas a lo largo de la infancia. Si tenemos en cuenta la definición de desarraigo (arrancar de raíz), podemos afirmar que estar en situación de adopción implica que una persona ha sido expulsada de su origen, de su procedencia, generando así dificultades en el reconocimiento de sí mismo y en la capacidad de situarse o de asumir –física y simbólicamente– un lugar en el entorno y el mundo. Además, esta vivencia interna dolorosa puede mantenerse y actualizarse una y otra vez bajo la forma del temor constante a ser nuevamente abandonado o la ansiedad de que este evento ocurra de nuevo. Es decir que no solamente existe la pérdida vivida sino la angustia de que pueda repetirse.
2. Es sabido que al nacer son fundamentales e indispensables unas figuras paternas – que son de carácter simbólico– para el desarrollo del psiquismo del niño y de sus funciones mentales básicas (capacidad para simbolizar, para mentalizar emociones, el lenguaje y el pensamiento). Así pues, la presencia y la disponibilidad emocional por parte de las figuras paternas para responder y atender a las necesidades físicas y psíquicas del niño serán su principal organizador mental. En las situaciones de abandono, estas atenciones se han visto vulneradas y no han sido constantes en el tiempo, sino que han aparecido de manera indiferenciada, inconstante y no lo suficientemente completa y contenedora. Estas carencias y negligencias generan unas consecuencias en el psiquismo y en el desarrollo mental y emocional. Esta

autora señala que los niños, adolescentes y jóvenes en situación de adoptabilidad, al estar atendidos por “muchas manos” en las instituciones, no han sido pensados, intuitos y atendidos según sus necesidades de una manera continuada: “Las experiencias de abandono y las de vida en un orfanato le han supuesto vivir ansiedades catastróficas y de separación con sentimientos intensos de soledad, que han derivado en conductas de autoconsuelo, aislamiento y autonomía precoz” (Mirabent, V. 2014, p. 12). Por esto, es necesario proporcionarles experiencias de trato que les permitan integrar, poco a poco, nuevas respuestas a las necesidades de sostén, de contención, de confianza y simbolización que no fueron debidamente atendidas, ya que la fragilidad psíquica con la que el menor alcanza la adolescencia genera, con mucha frecuencia, la expresión del malestar y del caos interno mediante la agresividad, la confusión, la indiferencia o las conductas de riesgo.

3. En los casos en los que se efectúa la adopción, pueden aparecer en los adolescentes vivencias de inseguridad que se acentúan por los cambios corporales que sitúan en un primer plano la herencia genética, es decir, que evidencian su origen distinto al de los padres adoptivos. Los cambios corporales le señalan que no se parece a nadie de su familia y el impacto de esta diferencia genera interrogantes apremiantes sobre la procedencia (“¿de dónde soy?”), que se ponen rápidamente en un primer plano. Así, son características la vivencia interna y la integración de las diferencias del parentesco/filiación tanto en sí mismos, como en el seno de la familia y el contexto social en general.
4. En la adolescencia irrumpen con fuerza interrogantes relacionados con la sexualidad y la reproducción. Las dudas y los conflictos internos sobre estos aspectos llevan a los adolescentes y jóvenes a preguntarse por sus orígenes de forma concreta y, de acuerdo con esta autora, la necesidad de búsqueda tiene dos polos: cuando se efectúa la adopción, aparece la necesidad de saber por qué los padres adoptivos lo acogieron, y por otro lado, aparece la necesidad de entender por qué sus progenitores lo abandonaron y por las circunstancias de su nacimiento. Así pues, aparece un cruce de identificaciones internas y externas entre la familia adoptiva y la familia biológica.

Capacidades Afectivas

Las Capacidades Afectivas que instauran los Niños, Niñas y Adolescentes que se encuentran en condición de adoptabilidad deben tener un fundamento que les permita ubicarse en el mundo.

En su libro “*Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*”, Martha Nussbaum se propone movilizar a los seres humanos planteando la cuestión sobre qué es capaz de ser y de hacer cada persona. Con esta premisa abre el camino para comprender cómo las personas logran potencializarse a pesar de las dificultades de vivir en contextos de vulneración, abandono y pocas respuestas. Esta autora propone diez capacidades funcionales humanas centrales, que son:

1. **Vida**: Ser capaz de vivir una vida humana de duración normal hasta su fin, sin morir prematuramente o antes de que la vida se reduzca a algo que no merezca la pena vivir.
2. **Salud corporal**: Ser capaz de gozar de buena salud, incluyendo la salud reproductiva, estar adecuadamente alimentado y tener una vivienda adecuada.
3. **Integridad corporal**: Ser capaz de moverse libremente de un lugar a otro; poder estar a salvo de asaltos, incluyendo la violencia sexual, los abusos sexuales infantiles y la violencia de género; tener oportunidades para disfrutar de la satisfacción sexual y de la capacidad de elección en materia de reproducción.
4. **Sentidos, imaginación y pensamiento**: Ser capaz de utilizar los sentidos, de imaginar, pensar y razonar, y de poder hacer estas cosas de una forma realmente humana, es decir, informada y cultivada gracias a una educación adecuada.
5. **Emociones**: Ser capaz de tener vínculos afectivos con cosas y personas; en general, amar, sentir pesar, añorar, agradecer y experimentar ira justificada. Poder desarrollarse emocionalmente sin las trabas de los miedos y ansiedades abrumadores, ni por casos traumáticos de abusos o negligencias.
6. **Razón práctica**: Ser capaz de formar un concepto del bien e iniciar una reflexión crítica respecto de la planificación de la vida.

7. **Afiliación**: Ser capaz de vivir con otros y volcados hacia otros, reconocer y mostrar interés por otros seres humanos y comprometerse en diversas formas de interacción social.
8. **Otras especies**: Ser capaz de vivir interesado y en relación con los animales, las plantas y el mundo de la naturaleza.
9. **Capacidad para jugar**: Ser capaz de reír, jugar y disfrutar de actividades de ocio.
10. **Control sobre el entorno de cada uno**: Ser capaz de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan la vida; tener el derecho de participación política junto con la protección de la libertad de expresión y de asociación. Además, ser capaz de poseer propiedades (tanto tierras como bienes muebles) no sólo de manera formal, sino en términos de una oportunidad real.

Debido a que la investigación indaga sobre los modos en que los jóvenes potencian su sentido de vida, estas capacidades se presentan como ejes a partir de los cuales se puede reflexionar sobre la incidencia, las implicaciones o la manera en que la situación de adoptabilidad las afecta.

Sentido de Vida y Experiencia Subjetiva

El sentido de vida es una construcción individual que varía dependiendo del contexto y del momento en el que se encuentre una persona, y se va desarrollando a medida que transcurren las experiencias, por lo que solamente se puede captar por momentos específicos, mas no en su totalidad. Además, se encuentra ligado al proyecto de vida de cada individuo (Valdés, 2005).

Viktor Frankl (1991) define el sentido de vida como la capacidad de los seres humanos para buscar significación y sentido de responsabilidad en la propia existencia, y para elegir la actitud personal ante un conjunto de circunstancias. Asimismo, el sentido de vida es una necesidad primordial y se presenta incluso como única posibilidad de sobrevivencia en aquellas situaciones de adversidad extrema y de situaciones límite. Como ya se mencionó, el sentido de vida, al ser una construcción individual, puede ser sólido, en el sentido de fortalecido, pero también maleable.

Para este autor, el sentido de vida es una construcción, un proceso, una continuidad, y no un fin en sí mismo. Esto quiere decir que la meta de la existencia no consiste en alcanzar aquello que se conoce como autorrealización, pues esta es de naturaleza escurridiza: cuanto más se esfuerce el hombre por conseguirla, más se le escapa. En cambio, sólo en la medida en que una persona se compromete al cumplimiento del sentido de su vida, en esa misma medida es que se autorrealiza. Así, esta no puede alcanzarse cuando se la toma como un fin en sí misma, sino cuando es considerada como efecto o resultado del compromiso de dicho cumplimiento. Este autor desarrolló lo que conocemos como logoterapia, en la que se plantea que podemos descubrir dicho sentido de vida a través de tres modos distintos: realizando una acción, teniendo algún principio (la naturaleza, la cultura, el amor), y por el sufrimiento.

Respecto a este último, cabe señalar que las situaciones o eventos que acarrear un inmenso dolor, que son insoslayables, que no se pueden evitar, se presentan como oportunidades para plantearse el sentido de vida, según las actitudes que se asuman frente al sufrimiento. Por lo tanto, uno de los postulados ontológicos de la logoterapia es que el interés principal de los seres humanos no es encontrar el placer o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a la vida. Es decir, distinto a la idea finalista sobre “lo que yo quiero hacer”, se rescata más bien “lo que yo quiero hacer”, y es en ese hacer que deviene el ser.

En esta misma línea podemos encontrar la fenomenología sociológica de Alfred Schütz, la cual apunta a la experiencia subjetiva y a la capacidad reflexiva y creadora de significados que tenemos los seres humanos como actores sociales en permanente intercambio e interacción. Este autor propone que la importancia de una vivencia significativa radica en el significado que se le ha otorgado intersubjetivamente. Es decir que la significación nunca será puramente individual, sino el resultado de la interacción dada en la cotidianidad, y es allí donde el sujeto desarrolla su capacidad de agencia al crear y transformar las significaciones de sus experiencias (Schütz, 1993).

Lo anterior es lo que, precisamente, nos proporciona elementos para comprender a los adolescentes y jóvenes en situación de adoptabilidad como actores sociales reflexivos que pueden dar cuenta de sí mismos y de su actuar. Schütz nos permite comprender que el acto de otorgar sentido a la experiencia se inscribe dentro de ciertos esquemas de interpretación, que son los que permiten ordenar las experiencias de los sujetos. Estos

esquemas consisten en la acumulación de conocimientos que va adquiriendo una persona durante su proceso de socialización y de su interacción cultural y social. Así, las formas de significar las experiencias de abandono, de desarraigo, de rechazo presentes en los jóvenes que se encuentran en situación de adoptabilidad, se inscriben dentro de todo un acervo de normas, valores y conocimientos que se acumulan y que se transforman en la interacción con los otros (Llanes, N. 2012).

En este sentido, las narrativas se presentarían como vías privilegiadas para reconocer todas aquellas significaciones con las que los jóvenes han investido sus vivencias y sus historias de vida; significaciones que se construyen de acuerdo a los conocimientos, sentires e ideas que hayan acumulado y que son producto de la interioridad, las relaciones con otros y con la cultura misma.

Narrativas Biográficas

Para comprendernos es necesario narrarnos, relatarnos. Los seres humanos construimos nuestras identidades mediante narrativas, y la vida de cada persona es una historia narrada en el tiempo, a la vez que un proyecto existencial biográfico. Es decir que a la vez que se narra, el ser humano tiene la posibilidad de identificar, reconocer y asimismo construir su sentido de vida, aspectos inherentes entre sí. Así pues, concebir la vida humana como biografía es tratar de pensarla como relato, lo que significa que el ser humano es un novelista y un lector de sí mismo (Ricoeur, 1995; 1997). Las narraciones ocupan un lugar esencial desde la niñez, pues sin esas historias que nos cuentan desde pequeños y que más adelante leemos e imaginamos, nuestra identidad personal y nuestra existencia como seres humanos sería imposible, ya que necesitamos de la ficción y de la imaginación para buscar y encontrar algún sentido a nuestras vidas.

La vida misma remite a la narración, ya que esta no es sólo biología, sino su concreción con un bios –una biografía o relato–; de modo que gracias a ese modo de vida “narrativo”, el sujeto puede variar imaginativamente su identidad, viviendo múltiples relatos, interpretando el texto de su vida de distintos modos y experimentando los acontecimientos de su existencia según modos típicamente narrativos: como drama, como

tragedia, como poesía (Bárcena y Melich, 2000). De esta manera, en tanto somos humanos, interpretamos y damos significados a las experiencias de la vida diaria, buscamos la manera de explicar los sucesos y darles un sentido, y es este significado el que finalmente viene a conformar el tema de las historias que narramos. Además, estas narraciones se convierten en la posibilidad de un intercambio social, en tanto es a través de ellas que nos comunicamos con los demás.

A través de las narrativas –entendiéndolas en su sentido más amplio, donde no sólo está involucrado lo cognitivo sino también lo emocional, donde lo que está en juego es el conocimiento de sí mismo, el descifrarse y descifrar el mundo, de construir vínculos–, los seres humanos pueden encontrar un tejido simbólico para transformarse, para descubrir nuevos caminos, para construir sentidos, para encontrar vínculos con aquello que los constituye, que les da un lugar, que les abre la posibilidad a la vida (Reyes, 2003). En este sentido, en contextos y situaciones donde priman las problemáticas sociales, resulta fundamental mostrar y ofrecer herramientas que permitan en medio de tanta vulnerabilidad abrir brechas hacia el espacio de la vida. Si en un medio donde prima el peligro y la violencia las personas logran buscar y encontrar en las narrativas claves para descifrarse y construirse a sí mismas, descubrirán también su propio deseo, y este será un recurso privilegiado para elaborar o mantener un espacio propio, personal, privado; aquel espacio que por ser de carácter íntimo se encuentra ligado a la posibilidad de resistir las adversidades (Petit, 2001).

De acuerdo con Bruner (1990), la narrativa está directamente relacionada con la construcción y el mantenimiento de la propia identidad, “ya que a través de las historias que elaboramos establecemos nuestra individualidad y por medio de la alteración de esta podemos resituar nuestra identidad frente al mundo” (León, 2011, p. 6). La autobiografía o historia de vida es entonces una vía privilegiada para acceder a la identidad; identidad que está compuesta por varias voces y varios relatos que adquieren su completa significación cuando se interpretan en conjunto, y no de manera aislada. Los seres humanos formamos nuestras identidades y auto-conceptos a través de configuraciones narrativas, y le damos sentido a nuestra existencia al entenderla como una expresión de una manera particular de desarrollar historias.

Análisis

A pesar de que no se encontraron de manera específica investigaciones que trabajen las categorías que nos interesan dentro del contexto de Niños, Niñas y Jóvenes en condición de adoptabilidad, se encontró información que nos permite aproximarnos a experiencias teóricas que facilitan relacionar las categorías a lo que se pretende en nuestra investigación.

Las capacidades afectivas están dentro de las más significativas para nuestra investigación, se encuentran acercamientos importantes en la generación de apegos o no con las personas significativas, de acuerdo a lo que nos propone Martha Nussbaum en su libro crear capacidades y en cuanto a la Capacidad de las Emociones: “Ser capaz de tener vínculos afectivos con cosas y personas; en general, amar, sentir pesar, añorar, agradecer y experimentar ira justificada. Poder desarrollarse emocionalmente sin las trabas de los miedos y ansiedades abrumadores, ni por casos traumáticos de abusos o negligencias”; entonces que es capaz de Hacer y Ser un ser humano con experiencias de abandono, desarraigo, pérdidas, orfandad y como le puede dar sentido a su vida entendiendo que estas experiencias lo encuadran en una experiencia subjetiva propia, pero que tiene la oportunidad de alcanzar combinaciones de alternativas de funcionamiento propio, la combinación de facultades personales y el entorno político, social y económico de acuerdo a sus capacidades combinadas que son las nombradas anteriormente y las capacidades internas que son las características de una persona; es importante entonces que desde este proyecto de investigación, identifiquemos si estamos potenciando o no a nuestros NNJ que se encuentran en condición de adoptabilidad: la oportunidad de desarrollar sus capacidades afectivas a nivel combinado o a nivel interno, y conocer los tipos de herramientas y estrategias que han desarrollado para resignificar las experiencias difíciles que ha desencadenado el hecho de estar en condición de adoptabilidad.

El vínculo filial, el cual no depende de una condición biológica y su importancia está dada por “la voluntad y el afecto” según Maria Teresa Trillos, puede ser determinante para que los Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad potencien sus capacidades afectivas y transformen sus vidas encontrándole sentido y buscando alternativas para un proyecto de vida acorde a sus potencialidades. El estado lo tiene en

cuenta desde las leyes al reconocer esta posibilidad y establece dentro de la normatividad las premisas desde las cuales se legitima un proceso de adopción donde se promueve la filiación, pero un Niños, Niñas y Adolescentes que se encuentra en condición de abandono que es acogido en programas de protección y que no logra ser adoptado, no cuenta con esa normatividad que le dé la posibilidad de estar en un hogar donde se instaure el vínculo filial como eje central de su proceso, es importante referir que dentro de los lineamientos que establecen la aptitud y actitud de las familias que acogen los adolescentes no se garantiza que el vínculo filial sea primordial, solo se requiere tener la capacidad de una estructura física y de tener condiciones psicológicas para ser cuidadores pero no se le da relevancia a la voluntad y al afecto que permita a Niños, Niñas y Adolescentes sentirse ubicado en el hogar como un hijo más, generando esta situación experiencias dolorosas permanentes en cuanto al afecto, al sentido de vida y a la construcción de subjetividades.

La filiación está estrechamente unida al sentido de vida y experiencia subjetiva de los Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad, es casi el sustrato desde el cual se sujetan las experiencias desencadenadas por el abandono no solo de sus familias biológicas sino de las familias donde son ubicados. La fenomenología sociológica de Alfred Schütz, apunta a la experiencia subjetiva y a la capacidad reflexiva y creadora de significados que tenemos los seres humanos como actores sociales en permanente intercambio e interacción. Este autor propone que la importancia de una vivencia significativa radica en el significado que se le ha otorgado intersubjetivamente. Es decir que la significación nunca será puramente individual, sino el resultado de la interacción dada en la cotidianidad, y es allí donde el sujeto desarrolla su capacidad de agencia al crear y transformar las significaciones de sus experiencias (Schütz, 1993). Por lo tanto las experiencias de adolescentes en condición de adoptabilidad le dan significado a sus modos de pensar, sentir y actuar, además de intervenir en la potenciación o no de sus capacidades para buscar el sentido de responsabilidad a su propia existencia y elegir una actitud personal con la que enfrentan las experiencias difíciles como lo expresa Viktor Frankl e identificar los significados construidos en torno a sus experiencias.

El desarraigo que se desprende del abandono es otra de las experiencias que deben vivir los Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad y que es más intenso en la medida en que se dan cuenta que no hay opciones de ser adoptados. Las diferentes

rupturas de las que son parte no permiten un lugar de ubicación claro en el mundo, generando experiencias intersubjetivas que no propenden por un adecuado desarrollo de la identidad a no ser que el sujeto tenga capacidades afectivas resilientes.

METODOLOGÍA

Diseño Metodológico

Para identificar los significados construidos de los Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad en torno a sus vivencias y experiencias, se hará desde la integración de sus modos de pensar, sentir y actuar, desde donde se ubica y enuncia en el mundo, desde el testimonio de su propia historia y la manera de dar sentido a sus vidas.

Para reconocer como la experiencia de los acontecimientos significativos como Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad ha llegado a configurar sus criterios de elección y decisiones, se deberá indagar acerca del sentido de responsabilidad a su propia existencia y de la actitud personal con la que han enfrentado las experiencias difíciles y así lograr identificar los significados construidos en torno a sus experiencias.

Para identificar los modos en que se dan los vínculos filiales en los sentidos de vida y las experiencias subjetivas de jóvenes en condición de adoptabilidad se indagará acerca de sus interacciones cotidianas con las personas que han sido más significativas y que tipo de significado le han dado a esas experiencias y vivencias, el tipo de responsabilidad hacia su vida y que tipo de actitud toman frente a ella.

Para indagar acerca de cómo las experiencias subjetivas que han tenido los Niños, Niñas y Adolescentes en condición de adoptabilidad han logrado potenciar o no sus capacidades afectivas, debemos partir de la premisa de Marta Nussbaum “que es capaz de ser y de hacer cada persona”, en este caso se identificará lo que es capaz de ser y de hacer cada uno de los 3 adolescentes que se encuentran en condición de adoptabilidad.

Criterios de selección y participación (estrategias y significación de la muestra)

La elección de los tres adolescentes tiene que ver con el trabajo realizado junto a ellos a lo largo de 6 años en una Fundación que operaba hogares sustitutos para NNA de la ciudad de Armenia. Los tres adolescentes estuvieron en varias oportunidades a cargo del equipo psicosocial que conformábamos una trabajadora social, una nutricionista y yo como psicóloga.

Dentro de mis funciones estaba el trabajar proyecto de vida, el cual no solo trabajaba con los Niños, Niñas y Adolescentes de mi equipo, sino que generalmente lo hacía con todos los Niños, Niñas y Adolescentes desde los 11 años que se encontraban en Hogares sustitutos. Se realizaba intervención individual en la que se apuntaba a la preparación para la vida laboral, que es uno de las categorías obligatorias donde se debía analizar por medio de pruebas, entrevista, encuestas cuales eran sus aptitudes y comenzar a potenciarlas por medio de actividades extracurriculares que debían ser fomentadas por las familias sustitutas.

Los adolescentes escogidos tienen en común el estar desde muy corta edad en ICBF, que han pasado por más de tres hogares sustitutos y que aunque están en condición de adoptabilidad ninguno ha tenido la posibilidad de ser adoptado, eso si cada uno con sus particularidades que los hace tener una historia única dentro de los hogares sustitutos. Es precisamente por esas particularidades que decidí y con su consentimiento hacerlos parte de este proyecto de investigación, ya que sus historias de vida dan cuenta de las categorías desde las cuales nos movemos en esta investigación de manera que podamos comprender de qué manera le han dado sentido a sus vidas a pesar de las vivencias y experiencias difíciles que han tenido que vivir desde el abandono, el maltrato y el desarraigo.

CAPITULO I

CUANDO TE QUITAN LO QUE MÁS ANHELAS Y NO LO SABES

Encontrar un Lugar Donde Quedarse

Entré a los tres años a bienestar familiar en condiciones de muy bajas calidades, yo no sabía qué era una vida, yo no sabía cómo vivirla, simplemente yo estaba acostumbrada a la calle, a los vicios, a ver qué era lo que hacía mi mamá, a que me pegaran y entonces eso ya era costumbre mía... (Mikaela-04)¹

Bueno yo entré desde los cuatro años al Bienestar Familiar (...) yo estaba muy niño, pero alcancé a conocer a mi mamá, así como entre una imagen borrosa. También conocí a mi padrastro y pues el motivo que yo siempre tuve fue que mi padrastro le pegaba a mi mamá, la maltrataba mucho, mucho, mucho; entonces una vez mi madre me cogió a mí y a mis hermanos y nos llevó de allí... porque yo también tengo hermanos... (Josesito-01)

Pues nosotros ingresamos porque es mi hermano que se llama Ernesto, y yo ingresamos a bienestar familiar pues yo tenía como diez años, él tenía siete si no estoy mal, básicamente ingresamos por maltrato (Lina Maria-01).

Un niño, niña o adolescente -NNA- que ingresa a un programa del Estado, lo hace de acuerdo a circunstancias familiares que los atraviesan y determinan en ese momento de su vida, al ingresar inicia nuevas vivencias en un contexto totalmente diferente, en algunos casos con grandes posibilidades de mejorar sus condiciones de vida y que dan tránsito a una serie de sucesos administrativos con el propósito inicial de volver con sus familias o “en el peor de los casos” iniciar un proceso de adoptabilidad. Los procesos de adoptabilidad la mayoría de las veces tienen barreras tanto administrativas como dinámicas aún para el Estado y según el Artículo 61 de la Ley 1098 de 2006, “*La adopción es, principalmente y*

¹ Los nombres ubicados son seudónimos proporcionados por los mismos jóvenes para proteger su identidad.

*por excelencia, una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece, de manera irrevocable, la relación paterna filial entre personas que no la tienen por naturaleza*². La adopción busca conformar una familia, pero múltiples barreras no permiten lo más importante para nuestros NNA la restitución de sus derechos. Para los adolescentes entrevistados esta situación fue la continuación de su desarraigo, la dificultad de tener una familia que le permitiera reparar la pérdida, es importante tener en cuenta que...

En Colombia, de los 10.442 menores declarados adoptables en la actualidad, 4.669 están en condición especial. Es decir, tienen más de dos años, padecen algún tipo de enfermedad o discapacidad, o hacen parte de un núcleo de hermanos. De estos, 3.224 son mayores de 13 años³.

De este grupo hicieron parte los adolescentes entrevistados, por lo tanto, esta situación representa la experiencia más significativa desde donde se verán reflejadas muchas de sus actuaciones a futuro como lo evidenciaremos a lo largo de sus relatos.

En las narrativas de los adolescentes y jóvenes entrevistados y como lo observamos en los relatos aquí expuestos se encuentran sentimientos de desarraigo⁴, ya que al sacarlos de sus hogares por el motivo que fuese y aun con la intención de restablecer sus derechos, no significa que se sientan parte de esos hogares a los que fueron llevados y en ninguno de estos casos dejaron de ser transitorios. Este sentimiento es uno de los factores que afectan más el bienestar psicológico de los NNA que no logran volver con sus familias pero

² <https://www.icbf.gov.co/bienestar/proteccion/programa-adopciones>

³ https://elpais.com/internacional/2015/11/11/colombia/1447266573_161845.html

⁴ Desarraigo: En nuestra época globalizada, el fenómeno del desplazamiento de un lugar a otro y con lo que ello supone de desarraigo, está cada vez más presente en la vida de las personas. Las razones son muy amplias y diversas: laborales, económicas, afectivas y académicas entre otras. Emigrar supone un paulatino proceso de duelo, de reconocimiento y aceptación de la pérdida de vínculos primarios y referenciales en la vida de toda persona: la familia, los amigos, la cultura, la lengua. De por sí la emigración implica que se realicen dos exigencias simultáneas: la separación de lo anterior y la adaptación a lo nuevo. El sentimiento El “desarraigo suscitado por la migración es un cambio, que pone en riesgo el sentimiento de identidad Estos adolescentes están más expuestos, el esfuerzo psíquico se redobla y aparece en muchas ocasiones la necesidad de encontrar a alguien en el nuevo medio, que asuma funciones de “maternaje” y de “continencia”, que le permitan reorganizarse (De Giusti, M. 2003)...La intensidad de las dificultades en el proceso de elaboración del cambio, la modalidad y áreas de expresión (mente, cuerpo, y mundo externo), varían según diferentes aspectos intervinientes: dinámica familiar, historia personal-...”

tampoco ser adoptados, por lo tanto no pueden construir un sentido de pertenencia a una familia, lugar o incluso persona. Esta experiencia les produce una serie de sentimientos dolorosos, además de una sensación de minusvalía pues no tener la seguridad de un vínculo protector, el temor a lo desconocido, al abandono y la desconfianza hacen mucho más difícil cualquier acercamiento. Además les produce muchos duelos que resolver y otras circunstancias con que llegan de sus padres biológicos como son las adicciones, las difíciles condiciones económicas, la permanencia en calle y/o el desinterés de sus padres con el consecuente abandono físico y moral. Estas son algunas de las huellas que deja el abandono como lo dice Mirabent (2014).

Al ser retirados de forma abrupta de un contexto en el que las conductas de sus cuidadores eran normales para ellos e ingresar a otro que sería un reemplazo temporal de su hogar, inician otro capítulo en sus vidas. Aparte de las razones por las que hayan entrado en el programa de protección y se comienza a buscar el hogar sustituto que los acoja, mientras a nivel administrativo y judicial se busca la familia de la cual harían parte. A partir de ahí comienza un sin fin de posibilidades de traslados de un “hogar” a otro en espera de estas soluciones y estos traslados están determinados en su mayoría de acuerdo al comportamiento del NNA, lo que implica otra responsabilidad emocional más aparte de las pérdidas constantes, las cuales no se logran elaborar al no tener un lugar de arraigo que los estabilice para mantener estos procesos.

Cada ingreso a un hogar sustituto distinto implica aprender -cada vez- nuevas normas, reglas y valores que dependen de las personas con las que se encuentren y a donde lleguen. Es el niño, niña o adolescente el que debe adaptarse y suele pensar en que es ese el lugar donde podrá afianzarse, arraigarse⁵; pero al no lograr permanecer allí por los sentimientos de autoprotección con los cuales se defiende instintivamente de lo que no conoce; queda entonces ausente ese piso emocional que le permitiría construir su lugar en el mundo. Siente que no pertenece a nada y todo es ajeno. El estar en un lugar y luego en otro, coloca al NNA en la situación de no poder tener continuidad en los vínculos afectivos que son lo que le ayudan a la construcción de su propia valía. Lograr un lugar de arraigo

⁵ El sentido de pertenencia significa arraigo o algo que se considera importante, como las personas, cosas, grupos, organizaciones o instituciones, que contribuyen a alejar o atenuar la soledad que hoy afecta a los grandes conglomerados humanos, promoviendo insensibilidad, egoísmo, desconfianza y un sentimiento progresivo de inseguridad y desamparo (Amauri Castillo Rincon, 2004)

requiere cimientos fuertes desde los cuales puedan establecer relaciones emocionales adecuadas en el transcurso de su vida.

El acompañamiento de los profesionales que los acogen y la selección asertiva de una familia aportan significativamente a estos NNA en la construcción de sí mismos, sin embargo, aunque no se logra en la mayoría de los casos encontrar un lugar para siempre, si hay posibilidades de encontrar familias que los acojan por un buen tiempo. Sobre ello y como ejemplo nos narran Mikaela, Lina Maria y Josesito cuando les pregunte acerca de los sentimientos que tenían cuando fueron trasladados de los hogares donde mayor tiempo permanecieron y comienza una expresión de sus experiencias de desarraigo, sentimientos de falta, maltrato físico y psicológico que desencadenaron comportamientos y sentimientos que hicieron más difícil su paso por los hogares sustitutos , pero también reconocieron que durante sus experiencias difíciles encontraron personas que les apoyaron y sirvieron positivamente en su proceso.

Mikaela en este apartado de la entrevista realizada para este trabajo de tesis, expresa el momento en que fue apartada nuevamente de un lugar, la diferencia es que en este se sentía segura.

*...Once años estuve con esa mamá en los cuales fueron ejemplar, en donde había un buen ejemplo para mí, en donde me aconsejaba siempre pero sucede que ella ya lleva mucho tiempo, estuvo ya mucho tiempo trabajando con niños, estuvo antes de estar trabajando en hogar sustituto estuvo con guardería así que no, ya, ya estaba cansada, ya dijo no más y pues, es la verdad porque yo le daba mucha lora
(Mikaela-11)*

Lina Maria también se sentía segura, sin embargo, no logro ser ese lugar donde quedarse...por que no era su lugar, era de otros.

.... Ella fue mi madre sustituta por diez años, tengo mucho que agradecerle; fue muy dedicada, era una madre responsable, le dolía lo que le pasaba a uno. Pero con las hijas tuve muchos problemas y más cando terminé el colegio, porque quería entrar a la universidad. El problema era que los que estábamos grandes, que

salíamos del colegio, cuando cumplíamos 18 nos sacaban de bienestar; no sé ahora cómo es, pero antes era así (Lina Maria-02)

Josesito por su parte expresa su tristeza al ser sacado de un lugar en el que aunque no era muy feliz, sentía que pertenecía a ese lugar por la corta edad en que ingreso.

...mi primera madre sustituta me tuvo creo que, seis, siete, ocho años. Fue la que, digámoslo así, la que intentó arruinarme como mi niñez porque esa señora me pegaba, era injusta ... o sea de verdad pedir un cambio de hogar sustituto, ella hizo el cambio pa que me mandaran a Juan Veintitrés que fue el primer, la primera institución en la que yo estuve, desde muy niño, yo me acuerdo que el día que ella fue y me empacó toda la ropa ese día fuimos y nos presentamos con, creo que fue con la defensora... a mí me ponían cuidado más no me daban una razón o no me decían nada porque yo siendo un niño, imagínese cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, como a los once o doce ella me tiró pa un, como a los once ella me tiró pa un, una institución. (Josesito -05-10-11)

En estos apartes Mikaela y Lina Maria logran manifestaciones de seguridad al mostrar el acompañamiento que tuvieron de parte de los profesionales y del ICBF

Desde el apoyo psicológico que me ha brindado bienestar familiar, entendí que no es así, de que también hay cosas buenas, que lo ayudan y le colaboran a uno en lo que uno necesite, psicológicamente como físicamente. (Mikaela-14).

Ese acompañamiento, el acompañamiento que uno siempre recibía y esa atención que siempre le brindaban a uno.... Sí sí, ahí, a veces muy cansones, pero – risas– pero sí sí, no y como lo dije ahorita, a mí los cambios me generan no sé, estrés, como que no voy a ser la misma, me dan muy duro, muy duro... (Lina Maria-10)

Un aspecto relevante dentro de la construcción del sentido de vida en los NNAJ que han transitado por *Hogares Sustitutos*, aparte del hecho de la búsqueda de un hogar que los

acoja, es cuando ingresan con algún miembro de su familia (un hermano o hermana que está en sus mismas condiciones). Como se observa en los relatos anteriores se encuentra siempre la necesidad de tener un vínculo de filiación hacia alguien, y cuando es biológico o el simple hecho de ser esa persona primaria en el vínculo (primer vinculo), sea materno, paterno o familiar (aunque eso no determina que la filiación sea positiva o no) es muy fuerte e influyente para las decisiones.

La familia es demasiado importante y desde ella se define parte de nuestra propia vida que se inicia al ser una unidad con la madre y recorre un camino hasta ser un ser independiente, (Sviridenko, Nadia; 2017) por eso el sentir la seguridad de que siempre van a contar con esa persona por el hecho de tener lazos de sangre o de cercanía primaria, le permite construir la estructura psicológica con que se defenderá en el mundo.

Sin embargo, para la mayoría de NNAJ que ingresan a los diferentes programas de Protección⁶ del ICBF los vínculos de filiación van surgiendo o desapareciendo de acuerdo a las experiencias dentro como fuera del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-. Recibir afecto es una de sus necesidades primarias para sortear las dificultades y especialmente el desarraigo; por tanto, al ser separados buscan recuperar ese afecto, aunque no sea permanente. Cualquier persona que en algún momento de sus vidas deje en ellos una huella de amor y protección significativa es valorada desde el afecto filial.

En este sentido, la simpatía por la figura del profesional que apoya los procesos de protección del ICBF -Defensores, equipos psicosociales- es la que les ayuda a no evadirse de los programas donde han sido acogidos, a pensar en un propósito a futuro por las oportunidades que el Estado brinda, a ilusionarse con el reencuentro con sus familias o encontrar una familia que los acoja como hijos. Esto se les reitera permanentemente durante los encuentros con los equipos de profesionales que hacen el seguimiento y apoyo y es desde donde se logra generar mayor confianza.

Encontrar en esas vivencias de abandono tras abandono alguien externo con voluntad y afecto desinteresado que los apoye puede ser, dentro de lo que vivieron, la posibilidad de reconocer que hay otros modos de ser en la vida; ayudándoles a dar

⁶ Los diferentes programas de ICBF que acogen los NNA en estas condiciones pueden consultarse en <https://www.icbf.gov.co/bienestar/proteccion>. Ha y que tener en cuenta que estos programas reciben a los niños, niñas y adolescentes hasta los 17 años 11 meses, posterior a esto permanecen los jóvenes (18 años en adelante) quienes estén estudiando o en alguna condición especial.

significados diferentes a esas experiencias traumáticas. Esto muestra la importancia de recordar a las personas que fueron significativas y que, aun al pasar de los años, se puede anhelar verlos de nuevo; lo que muestra que las capacidades afectivas de estos jóvenes no se han desvanecido a pesar de las adversidades, haciendo que el vínculo permanezca.

Lo que la experiencia de abandono de la madre define en estos NNA, está marcado por los recuerdos traumáticos que atravesaron sus vidas y que permanecen en la memoria. Si no logran ser adoptados y circulan a lo largo de sus vidas en hogares de ICBF sus maneras de pensar, sentir y actuar en el mundo, su lugar en el mundo o su desarraigo, están marcados por esta experiencia original. Esos recuerdos que, como lo veremos a continuación en algunos de los relatos de nuestros jóvenes entrevistados, están relacionados principalmente con las experiencias del maltrato, del desinterés de los padres por su bienestar o en algunos casos por que sufrían explotación sexual y/o laboral.

Mikaela, sobre esto y refiriéndose a como recuerda la experiencia de vivir con sus padres y que le marco significativamente

Todos los días vivía en la calle, me sentaba desde que amanecía hasta que se anochecía; yo vivía en la calle, mi mamá me ponía a mí a recoger monedas para ayudarse ella a conseguir para sus drogas. Mi papá y mi mamá me pegaban constantemente, no dejaban que nadie se me arrimara excepto los hombres
(Mikaela-03)

... yo tomé la decisión que no quería estar más con ella, porque yo ya entendía lo que pasaba, yo ya entendía qué fue lo que me hizo, pero aun así yo no guardaba rencor, siempre estuve acostumbrada a que ella me pegara todo el día o que me regañara por nada, entonces no se me hacía raro que una madre sustituta me regañara (Mikaela-07)

Josesito en este fragmento hace referencia a la experiencia de sentirse poco valorado por la figura paterna de la familia sustituta más significativa para él y su influencia negativa en la madre sustituta

...don Antonio⁷ siempre ha sido duro de corazón se puede decir, duro, entonces yo como por no salirme, así como a la loca de ahí de la casa sabiendo que mi mamá⁸ me había dicho que me quedara ahí. (...) mi mamá era diciéndome: “no mijo, vaya; si quiere ponemos venta de empanadas o de comida rápida o de algo para que usted siga estudiando”, y yo era bregándole a seguir la idea a mi mamá hasta que don Antonio la convenció de que no, que me tenía que salir de estudiar pa’ trabajar y colaborarles a ellos (Josesito-20)

Afianzar los vínculos afectivos con un referente protector es importante para estos NNA que durante sus vidas han sido víctimas de algún tipo de violencia; de hecho, por esto ingresan generalmente a los programas de Protección. No obstante, de manera paradójica, en estos programas -en algunos casos- se replican estas formas de agresión o incluso otras que no habían vivido antes.

Quienes son más afortunados encuentran una figura protectora que les permite establecer vínculos de confianza y les ayudan a sortear las adversidades. Sin embargo, esta figura protectora no está puesta siempre sobre la misma persona, sino que varía de acuerdo al hogar, institución o incluso situación en la que se encuentre. Estas experiencias de arraigo, aun transitorias, les permiten otras posibilidades de cambiar esquemas y dar nuevas significaciones a sus vidas.

Asumir la responsabilidad de su vida, reconocer el maltrato del que han sido víctimas y aceptar que no van a volver a estar con su familia biológica tiene que ser una decisión propia; comprender que tienen la posibilidad de que otra familia los acoja para siempre, como hijos, sí es una responsabilidad de las instituciones que los protegen y toman decisiones por ellos, mientras alcanzan la edad y las condiciones suficientes para comprender que son ellos quienes desde sus propias capacidades emocionales, sociales y psicológicas han logrado asumir un lugar en el mundo y construir si propia familia.

Todo esto da cuenta que la vida de estos NNAJ ha estado atravesada por experiencias negativas desde muy corta edad, iniciando generalmente con el maltrato y el abandono de sus familias biológicas; esto les permite reconocer que el contexto familiar

⁷ Hace referencia al padre sustituto.

⁸ Hace referencia a la madre sustituta.

biológico no es el adecuado para ellos, de esta manera logran adaptarse más fácil a las normas y reglas que ICBF y los programas de protección les imparten.

Las vivencias cotidianas, las relaciones con los otros, pueden hacer que hallen la figura materna en otra persona y con otro nombre. Al crecer o tener que desprenderse de esta figura, por situaciones particulares y ajenas a ellos, hay una evidente afectación emocional. No obstante, desde las capacidades centrales de las que nos habla Nussbaum⁹, encontramos en la afiliación que muestran algunos adolescentes, la capacidad de vivir con otros, de mostrar su interés por ello, y comprometerse de acuerdo con las diferentes formas de interacción social; pero, sobre todo, tener un control sobre el entorno a pesar de las dificultades. Sin embargo es importante examinar que estas posibilidades de afiliación están sujetas a las condiciones del entorno en que deban vivir, y definidas en cierta manera por el sentido de respeto por las personas con que interactúan, pero es sobre todo el respeto por ellos mismos y con el sentimiento de que son tratados con dignidad, igualdad y no son discriminados por su condición de abandono. Según el enfoque de las capacidades “cada persona es un fin en sí misma” (Nusbaum;2012) que tiene o no acceso a ciertas capacidades,(capacidad significa “oportunidad de seleccionar”, Nusbaum; pag, 36; 2014) y en este caso los NNAJ que pasan por ICBF en hogares sustitutos sin posibilidades de volver con su familia de origen deben por lo menos tener lo mínimo para una vida digna y es el estado, la sociedad y la familia quienes debemos proveerles ello, reconociendo sus condiciones y procurándoles tener siempre las capacidades centrales pero además y no menos importante que tengan la oportunidad de ejercer y potenciar otras capacidades con las que puedan defenderse, pero sobre todo que pueda ponerlas a funcionar en los contextos donde puedan materializar estas capacidades.

En el siguiente párrafo Mikaela manifiesta lo que sintió por el primer lugar al que llevo y como en ese hogar encuentra la posibilidad de tener un hogar, con figuras representativas que le brindaron cuidado y seguridad, aceptándolas.

... yo era muy niña y no entendía quien realmente era a mi mamá, así que empecé a decirle tía, siempre le he dicho tía... pero yo la sentía como mi mamá, porque

⁹ Las 10 capacidades centrales a las que hace referencia Nussbaum, son: (1) Vida, (2) Salud Física, (3) Integridad Física, (4) Sentidos, Imaginación y Pensamiento; (5) Emociones (6) Razón Práctica, (7) Afiliación, (8) Otras Especies, (9) Juego, (10) Control sobre el propio entorno.

entendí de que la mamá no es la que engendra sino la que cría y ella duró once años conmigo que fueron los más difíciles de mi niñez, de mis etapas, (Mikaela-12)

En este aparte Lina Maria expresa que independiente del lugar y las situaciones de discriminación, se dedica y esfuerza en lograr lo que desea que es estudiar.

...Por ejemplo, si yo llegaba tarde pues yo estudiaba en la noche, en la universidad yo estudiaba en la noche, yo salía a las nueve y media o diez, que se quedaba uno por la universidad y llegaba a las once, los viernes, porque acepto, siempre he sido muy juiciosa, soy la viejita de la casa y no, no me abrían, tocaba esperar mucho para que me abrieran la puerta pues porque nunca tuve llaves de la casa... (Lina Maria-04)

Josesito este apartado, expresa como se adapta a ese hogar al que llega y le ofrecen cuidado y el a cambio ofrece afecto.

...Cuando yo llegué yo me pegaba de las rejas porque ella tenía a un lado la puerta y las rejas y le echaba candado y yo me agarraba a llorar pegado de las rejas diciendo que mi mamá, entonces ella me entretenía y como que hizo muchas cosas que yo me aferrara a ellos entonces a veces llegaba él y yo iba y le traía agüita, hasta quebraba vasos de la cocina por traerle agüita a él. (Josesito 09)

La decisión que toman en las maneras de interactuar puede o no influir en ellas, pues no depende de ellos, pero esas respuestas si influyen definitivamente en las decisiones que ellos puedan tomar a futuro e incidir en ellos positiva o negativamente, como lo expondremos a continuación.

Luchar por lo que se desea

Encontrar un lugar donde son acogidos con afecto, bien tratados, en el que logran desarrollar vínculos filiales y afectivos que les permite potenciar sus capacidades afectivas es difícil. Pero cuando, debido al sistema, deben salir de esta familia de manera abrupta (aun siendo esta la manera indicada por la norma) genera nuevamente sentimientos de abandono por parte de quienes consideraba sus verdaderos referentes vitales. Esto produce una ruptura en la continuidad de los vínculos maternos y paternos que pudieron encontrar en algún momento.

Los cambios emocionales generados por la dinámica de los hogares sustitutos y las experiencias traumáticas que han vivido en cada uno de ellos los ha marcado sustancialmente en su estado mental. Esto afecta tanto su toma de decisiones como la definición de sí mismo y de su identidad. Lo anterior, se manifiesta poco a poco en la adolescencia y genera dificultades para encontrar su lugar en el mundo junto con un sentimiento permanente de abandono.

El sentimiento de abandono se presenta en un sinnúmero de ocasiones en modo de carencias afectivas. Carencias que se van desplegando a lo largo de sus vivencias; que inician con el abandono afectivo de la familia biológica, seguido de un abandono físico. Posteriormente al ingresar al sistema de protección esta condición se reproduce en los tránsitos de una familia a otra o de una institución a otra, esto hace que no sientan que pertenecen a un lugar y que tampoco puedan desarrollar un vínculo permanente, además de las experiencias que tienen que vivir en cada lugar al que llegan y que puede ser aún más traumático que el motivo de ingreso mismo. ¿Qué pueden esperar estos NNA después de estas experiencias difíciles y como tienen la posibilidad de superar no solo la huella del abandono sino la huella de ser los hijos de nadie?

Dentro de las narrativas hemos observado que lo que más anhelan es tener un lugar donde permanecer, de donde hacer parte y sentirse valorados y amados incondicionalmente, lo que de hecho es lo más importante para el adecuado desarrollo físico y mental. Si revisamos los sufrimientos, más que hacerlos caer en un carencia permanente de emociones y afectos, les ha brindado en estos NNAJ mayores posibilidades para buscar una mejor calidad de vida y deseo de superarse; entonces lo que podríamos adjetivar es que estas

experiencias difíciles que han vivido desde sus hogares Biológicos y luego en el sistema de protección en la que las decisiones fundamentales de su vida no las han tomado ellos, en vez de hacerlos quedarse como espectadores les permite tomar decisiones propias para enfrentar cada una de las experiencias adversas y de esta capacidad de elección, surge la posibilidad de darle un significado a la experiencia, tanto para superar la situación actual, como para encontrar un sentido que a partir de ese momento dirija sus acciones hacia la autorrealización personal, logrando sacar esa motivación intrínseca que guía sus acciones para darle sentido a su existencia dirigiendo sus comportamientos hacia el cumplimiento de sus deseos.

Las posibilidades que cada ser humano posee pueden depender de su capacidad para afrontar las dificultades; es por ello, que para estos NNAJ el abandono no es un determinante para la catástrofe si se encuentra la posibilidad de lograr un vínculo positivo de afecto y voluntad que restaure la confianza del sujeto abandonado y maltratado. Puede encontrar su lugar en el mundo, lugar que no tiene que ser físico, sino que puede ser un propósito que alcanzar; desde allí aprende a saber luchar por lo que se desea. Esto implica también, que las experiencias difíciles en la convivencia con otros, con quienes no se genera empatía, pueden lograr en algunos sujetos mayor fortaleza y deseo de superarse. Cada vivencia les va dando una forma particular de comprender su entorno y de acuerdo a esto actúan logrando potenciar sus capacidades.

Mikaela en este apartado expresa un momento crítico en su historia con Hogares sustitutos, aparte de la experiencia traumática con su familia biológica debió experimentar momentos muy difíciles que la llevaron a tomar decisiones inadecuadas, sin embargo tuvo la certeza de buscar ayuda y eso le salvo la vida.

Pero estuve dos años en ese hogar en los cuales esos dos años no transcurrieron muy bien, yo empecé a recibir maltrato por parte de los hijos de la madre sustituta que estuvieron conmigo, me sentía como si yo estuviera con mi mamá biológica; no me dejaban salir de la pieza, mi castigo era todo un día metida en un tanque. Los hijos y la hija abusaron de mí sexualmente... hubo un día en el que yo dije no más, que yo iba a tomar la decisión de suicidarme, pero gracias a Dios llegó una

persona en la cual confié y ella me apoyó mucho y ella no dejó que yo hiciera eso...
(Mikaela-14)

Josesito, expresa su deseo de ser y vivir, a pesar de las dificultades y vivencias traumáticas.

O sea, son muchas cosas ¿si me entiende? Creo que sí importa, hay que construir un futuro así sea imaginariamente, pero lograrlo, o sea eso es lo importante (...). Y no y pues si es eso, pues bregar a no sé, creo que, pienso que estoy muy joven, pues tengo 23 y pues falta mucho por vivir y lágrimas muchas por derramar, entonces sí, dificultades o cosas que se aproximan, pero hay que estar siempre fuerte ahí en esas pruebas de la vida (P2-22)

CAPITULO II

GRANDES SERES HUMANOS QUEBRANTADOS POR UN MUNDO CRUEL

¿Quién puede dudar seriamente de que, para el individuo tan mal dotado por la Naturaleza, la sensación de inferioridad es una verdadera bendición, que sin cesar le empuja hacia una situación de plus hacia la seguridad, hacia la superación? (...). Las insuficiencias orgánicas, el mimo o el abandono inducen con frecuencia al niño a establecer fines concretos de superación que se hallan en contradicción tanto con el bienestar del individuo como con el perfeccionamiento de la Humanidad. (Adler, 2004, p. 56-57)

Las experiencias vividas en los Hogares Sustitutos pueden llegar a posibilitar que los NNAJ que por allí han transitado tengan mayores oportunidades de poner a funcionar sus capacidades y darle un sentido propio a su vida, asumiendo maneras más positivas de pensar en el futuro y de lo que pueden llegar a ser. Modos de pensar, sentir y actuar con los que se ubican en el mundo de acuerdo con las experiencias que los determinan y surgen de momentos críticos dentro de sus vivencias. Es posible que los pensamientos y sentimientos negativos que sistemáticamente ha permeado las vidas de estos seres abandonados a su suerte por acciones de personas significativas que no encontraron otra alternativa, se deconstruyan y den paso a muchas más posibilidades positivas dejando atrás ese negativismo esperado para la vida de estos Niños, Niñas y adolescentes.

El Abandono y la Fuerza de la Superación

La búsqueda por parte del hombre de su Sentido de Vida constituye una fuerza primaria...Este sentido es único y específico , en cuanto es uno mismo y uno solo

quien ha de encontrarlo, únicamente así el hombre alcanza un fin que satisfaga su propia voluntad de sentido. (Frankl, 1991, p. 121)

Para los NNA, que se encuentran bajo medida de adoptabilidad, la ruptura con el vínculo negativo es indicador de que se ha logrado capacidad de pensar en un futuro y en sí mismo, de que tiene la posibilidad de enfrentarse al mundo por medio de sus decisiones; incluso, si este vínculo está construido por un lazo de sangre, un lazo biológico fuerte.

Esta ruptura implica cambiar los esquemas de pensamiento que se han constituido a partir el acervo sociocultural que le ha sido impreso desde sus primeros años de vida; demuestran así, una capacidad emocional importante para superar de manera apropiada, la huella del abandono. Cabe decir entonces que estas experiencias de vida, desde el abandono emocional, familiar y social, los han fortalecido hasta el punto de buscar por sí mismos su lugar en el mundo; aferrarse a lo que les han brindado poco a poco de manera positiva; esa disponibilidad emocional, aunque austera que les ha permitido pensarse diferente y despertar su capacidad resiliente.

El distanciamiento con la familia biológica, aún más con las figuras paternas, es una de las variables más significativas para establecer pensamientos nuevos respecto al futuro en los NNAJ que se encuentran en circunstancias de adoptabilidad o en el proceso para definir esta medida. Esto les da mayores posibilidades para reconocer su posición en el mundo y especialmente aparecen las actitudes que frente al sufrimiento tienen; lo que les permite ir construyendo un coloquio emocional para enfrentarse a la vida, a creer en que sí tienen un futuro a pesar de las circunstancias que han vivido y que aún les quede por vivir.

Se puede presentar que los niños y niñas que ingresan a muy corta edad a los hogares sustitutos añoren hacer parte de otra familia; más aún, cuando se dan cuenta de que no están cerca de su propia familia. De igual manera, aunque la posibilidad de encontrar un verdadero “hogar” donde se logre el sentimiento de arraigo es baja, tienen la capacidad de integrarse, adaptarse y aceptar las responsabilidades, normas y valores que en estos hogares les promueven. Se abre así la oportunidad, efímera, de ubicarse en el mundo y construir un sentimiento de apego a este “hogar”. Pero tampoco se puede suscribir que todos puedan vivir esta experiencia con las mismas posibilidades de tomar mejores decisiones o lograr terminar con buenas condiciones emocionales o sociales su vida dentro del programa HS de

ICBF, sin embargo, esto no implica que no haya logrado capacidades que puede poner a funcionar en otro momento de sus vidas.

Mikaela en este apartado manifiesta el momento en que toma la decisión más importante de su vida: alejarse de quien más le hace daño, aunque genere también dolor.

...ese día yo había cumplido once años y fui a la cárcel donde estaba a que me los celebraran, pero ese día tomé mi mayor decisión que fue decirle a mi mamá que yo ya no la quería, que yo ya no quería una vida, así como la de ella, de que yo quería una vida mejor, quería un mejor futuro para mí, que yo me quería ir en adopción...
(Mikaela-10)

Entonces me arrepiento también mucho porque yo le dije que se olvidara de que tenía una hija, me da remordimiento acordarme de eso, entonces no es fácil para mí, ella se la llevaron para el calabozo y yo ya no quise volver a verla, yo dije a bienestar que yo ya no quería verla más, que se olvidara de mí mejor dicho, entonces a los once años la dejé de ver. (Mikaela-10)

Lina María debió sortear las incapacidades de otros que se aprovechaban de su vulnerabilidad de no tener un lugar propio, pero esto le permitió pensar en superar los obstáculos y querer ser mejor.

...entonces las hijas de ella ¡ayy... y es que le van a pagar universidad a Lina Maria, que no sé qué, esa no va a salir con nada, eso es gastar la plata, no sé qué!, entonces cuando a uno como que le hieren más el ego uno como que: ¡más lo tengo que hacer! Inv.: ¿Tú te esforzaste para eso siempre? R: ...Sí, yo tenía que entrar a la universidad, tenía que estudiar, tenía que sobresalir y tenía que ser más que ellas y hasta el momento soy más que ellas, pues, ya todas tienen hijos, ninguna estudió, eso me sube mucho el ego, demasiado. (Lina Maria-03)

Para Josesito fue difícil asumir el abandono de su madre y las experiencias a lo largo de su vida en Hogares Sustitutos no fueron tan positivas.

...como a los 18 o 19 o 20 vine como más o menos recapacitando en dejar mi pasado porque a mí yo cuando yo tenía los 17 los 18 los 19 hasta los 20 y yo no, no me sentía como superado..., o sea como superado para olvidar eso, como esa dificultad, el por qué me dejó mi mamá o sea muchas preguntas y muchas respuestas le buscaba yo a mi vida el por qué yo tuve que pasar todo eso (Josesito-12)

Teniendo en cuenta entonces que estas experiencias van construyendo un sentido de vida a través de acciones, principios y sufrimientos según lo plantea Frankl (2004) desde la Logoterapia. Estas maneras de encontrar sentido de vida son una constante en la vida de los NNAJ ubicados en medidas de protección¹⁰.

Así, los modos de pensar, sentir y actuar en el mundo pueden ser influenciados por las vivencias cotidianas; los significados que demos a estas experiencias también los determinan. Sin embargo, existen características personales que son definitivas en la búsqueda de sentido, en la manera de expresar afecto e incluso para estructurar su identidad y con ello tener nuevas y mejores oportunidades.

La Acogida de los Profesionales Psicosociales

Los adolescentes que se encuentran en medida de adoptabilidad suelen desconocer o recordar poco de sus orígenes; además de que en los hogares sustitutos continúan teniendo pérdidas, abandonos, maltratos cuando pasan de un “hogar” a otro al no ser adoptados. Esto hace que la crisis de identidad propia de la adolescencia sea aún más compleja al no tener la oportunidad de afianzar vínculos con los miembros del “hogar.

El no poder construir un sentido de pertenencia dentro de una familia con lo que esto conlleva, el no contar con una figura de afecto, una imagen que represente ese

¹⁰ Es importante conocer de que se tratan las estrategias, modalidades y programas. En este caso la Modalidad de Protección se trata de “*Acciones institucionales que promueven el restablecimiento de los derechos de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres gestantes, mujeres lactantes cuantos estos han sido vulnerados, amenazados o inobservados basados en el cumplimiento de los principios del interés superior y prevalencia de sus derechos*”, que tiene como una de sus medidas de protección a Hogares Sustitutos (<https://www.icbf.gov.co/bienestar/proteccion>).

sentimiento de apego necesario como sustrato emocional que generalmente lo representa la madre, donde “*La búsqueda de la madre no solo es un afán de encontrar alguien perdido sino de encontrar la noción perdida de sí mismo*” (Newton, citada por Mirabent, 2014, p. 3), por lo tanto la pérdida implica mayor dificultad para reconocerse a sí mismo ya que no tiene ese referente simbólico importante para darle significado y sentido a su existencia desde su inconsciente; podríamos comprender la dificultad en la búsqueda de su identidad y de verse a sí mismo en la formación del yo desde el psicoanálisis con el estadio del espejo; el niño primero se ve uno con su madre cuando esta frente al espejo, ella, la madre es un referente importante, pero al hablar de la madre también podemos hablar de ese otro significativo que puede ser el padre o el encargado de su cuidado, después de los seis meses el niño reconoce que la imagen es el mismo, no se ve fragmentado se ve completo y eso lo hace feliz pero también quiere hacer feliz a ese otro, llámese padre, madre u otro y este hecho lo instaura en la relación con los otros y al contacto con el mundo.

Encontramos la necesidad de la madre o esa imagen representativa en estas palabras

- *¿Te hace falta algo?*

Sí, me hace falta algo y es el amor de mamá que nunca me dieron, es puede ser que yo quise a muchas madres sustitutas, pero ninguna, no sentí con ninguna ese amor y ese afecto que hay en una mamá. (Mikaela -16)

...tal vez nunca tuve una madre verdadera que estuviera ahí conmigo o mi padre, muchas cosas... (Josesito -15)

El hecho es comprender porque estos NNA se pueden sentir aun fragmentados al no tener siempre posibilidades de alguien que les permita establecer “*una relación del organismo con la realidad*” (Lacan, 2009, p. 99) dentro de los Hogares Sustitutos por donde transitan; sin embargo estas posibilidades se pueden resolver en algunos casos afortunados con los profesionales que los acogen, preparan, atienden durante su estadía en el programa, desde el inicio hasta el final y quienes pueden hasta convertirse en ese referente significativo ya que su rol dentro del programa es permanente, pero además no importa el sujeto como tal sino el rol del sujeto que puede ser asumido por alguno del

equipo interdisciplinario, que puede ser el psicólogo, trabajador social, defensor de familia, coordinador del programa.

La respuesta de Mikaela cuando se le pregunta acerca de sus sentimientos de superación y como comenzaron a surgir

...A ver, todo empezó con los psicólogos y el psiquiatra, ellos fueron los que me alentaron a mí y me ayudaron, principios, luego yo me puse a pensar que qué era de mí, qué quería yo, o sea fue iniciativa propia lo que yo hice, me siento fuerte porque entendí de que esas cosas que a mí me pasaron y que esos espejos que yo vi en ese tiempo me iban a servir para la vida, me iban a servir para hacer un mundo mejor... (Mikaela -15)

...y pues en estos momentos puedo decir que soy feliz gracias a la fundación, a bienestar familiar, a la compañía, aquí a la persona presente y les debo de agradecer mucho porque pues si no fueran por ellos yo hubiera estado en una calle igual que mi mamá, tal vez ejerciendo cualquier trabajo o en el vicio; no siento remordimiento me ayuda a ser más fuerte eso, porque entiendo que eso no es bueno de que no va a servir nada para mi vida ni para lo que yo quiero... (Mikaela-15)

Lina María al expresar su sensación de necesidad por ese acompañamiento permanente que tuvo de parte de los profesionales que hicieron parte de su proceso.

...entonces ahí estaba todo el equipo, entonces ya ahí le dijimos a Blanca Doris (defensora de familia) que también la quiero mucho que queríamos entrar a la universidad y fuimos de los primeros que entramos a la universidad, de los primeritos. (Lina Maria-3)

Inv.: ¿Cuándo saliste de bienestar?

R: De bienestar salí hace tres años. Inv.: ¿Cómo ha sido ese proceso? ¿Qué te hace falta de bienestar? R: No sé, era como el acompañamiento que uno siempre recibía y esa atención que siempre le brindaban a uno... (Lina Maria-10)

El vínculo filial se puede presentar de manera momentánea con esas figuras representativas que asumen el rol protector; en este caso, se refieren a los profesionales de diferentes áreas que los han intervenido y que, parecen ser, los únicos vínculos estables en su paso por los programas que los albergan. Desde el apoyo terapéutico les ayudan a forjar su identidad, ya que, al ingresar a tan corta edad a los programas de protección, las posibilidades de que vayan de uno a otro son muy altas; esto se debe a la poca consistencia emocional para su permanencia en los hogares sustitutos o las instituciones. Esto quiere decir que hay una baja probabilidad de que encuentren una familia con la que se identifiquen emocionalmente; mientras que en los profesionales vinculados a estos programas hallan un acompañamiento y una referencia más permanente.

Las representaciones de familia influyen en las crisis de identidad, pero cada experiencia da un sentido y posibilita los diferentes cambios, resolver estas crisis positivamente puede depender de la fortaleza con que se asuma la relación con los otros hacia sí mismo, en este caso podemos tomar - La existencia inauténtica y la existencia auténtica- de la que habla Heidegger y que retoma Lacan de “ El Ser para la Muerte” en el que la existencia inauténtica es la existencia del hombre común, la existencia banal, la existencia del hombre que está dominado por la complacencia... La existencia auténtica implica decisión. Es la del hombre que resuelve, que afronta la muerte, la idea de la muerte, este es el fundamento de la autenticidad.

Las personas que han transitado por la vida de estos NNAJ, son relevantes en su búsqueda de identidad; los han afectado de diferentes maneras: generan cuestionamientos permanentes acerca de su procedencia y del lugar al que pertenecen; así mismo, les ayuda a comprender el porqué de estas experiencias de abandono, maltrato y los altibajos emocionales que todo ello les acarrea.

Este momento de vida en Mikaela muestra su capacidad de decisión, de escucha, de enfrentar la muerte y salir avante

...yo pensaba en escaparme, pensaba en tal vez, hubo un día en el que yo dije no más, que yo iba a tomar la decisión de suicidarme, pero gracias a Dios llegó una persona en la cual confié y ella me apoyó mucho y ella no dejó que yo hiciera eso (Mikaela-13)

Cuando Josesito habla de la madre sustituta que le ha permitido mantener un sentimiento de afecto incondicional, después de muchos años de haber estado de un hogar para otro y con la que encontró apoyo aun después de haber salido del programa.

Inv.: ¿Cómo estas siendo reciproco con el gesto de que ella quiere seguir siendo tu madre?

R: No pues no sé, lo de nosotros se ha convertido como de tanto madre a hijo; se puede decir que, a pesar de que no es mi madre de sangre, uno se enseña tanto a ella y ella a mí, que parecemos como si fuera mamá e hijo verdaderos o de sangre. (Josesito-18)

En los hogares sustitutos se puede reconocer un dilema constitucional; en primera instancia, la familia –sustituta- decide otorgar a los NNA un hogar donde se haga valer el derecho a tener una familia como lo pide la Constitución Colombiana y se presenta un intercambio económico; por otro lado, no es posible controlar el amor, a esto no se obliga, tampoco es posible hacer que se dé la filiación con todos los miembros de la familia; esta se puede presentar con alguno, con todos o con ninguno de los miembros del hogar sustituto que los reciben. Algunos de los NNA que llegan a hogares sustitutos tienen capacidades afectivas que les permiten vincularse con algún miembro de la familia –sustituta-; una u otra situación los lleva a tomar actitudes particulares ante las situaciones adversas que se le presenten en su vida.

La Atención Psicosocial que Naturaliza el Maltrato

Aunque parece paradójico y contradictorio al rol que se debe cumplir por parte de los profesionales en los diferentes programas, dentro de las intervenciones de los profesionales que atienden los casos -específicamente respecto a algunos procedimientos dentro de la atención individual, grupal , familiar - se presenta a menudo la naturalización del maltrato; esto se presenta cuando, ante algunos acontecimientos, se escucha como única

voz la de madre o familia sustituta desconociendo el sentir y pensar de los NNAJ. De esta manera, terminan siendo juzgados, señalados, incomprensidos y, sobre todo, vulnerados. Así, el maltrato se hace perpetuo y se normaliza hasta asumirse como única realidad para ellos.

Acerca de esta realidad desde los recuerdos de infancia de Josesito encontramos lo que le enseñaron del cuidado mutuo, de la confianza, la honestidad y la verdad.

...el equipo muchas veces no se daba de cuenta porque yo teniendo la edad de cuatro, cinco o seis años de pronto que psicología o el trabajo social no ponían mucha atención en mí pues porque yo siendo un niño, creo yo, pues todo se lo preguntaban a ella...yo me soñaba con el diablo, yo o sea muchas cosas hasta uy yo no sé, o sea me atormentó mucho en eso y pues las doctoras no sé si se daban cuenta o no, con tal era que a mí me amenazaban sobre si yo iba y decía. (Josesito-07)

Cuando ingresa por primera vez a una institución a la cual llevaban a adolescentes con dificultades conductuales en los hogares, los niños con familias biológicas son regresados a sus hogares, en cambio Josesito perdía su lugar en un “Hogar” y debía buscarse otro que lo aceptara, entonces además de no ser escuchados y posiblemente estar injustamente, llegaban con el estigma de haber estado en una institución para niños con dificultades de adaptación.

Inv.: ¿Y qué te decía el equipo psico social, la psicóloga, la trabajadora social, la defensora?

R.: No, pues sinceramente... la escuchaba más a ella,(se refiere a la madre sustituta) escuchaban más como, escuchaba más todo de ella, a mí me ponían cuidado más no me daban una razón o no me decían nada. (Josesito -11)

Lo anterior es contradictorio, toda vez que la premisa de los hogares sustitutos es proveer protección a los NNAJ en condiciones de vulnerabilidad. Sin embargo, las experiencias de maltrato vividas allí, terminan resquebrajando la autoestima y la confianza

en el mundo; toda vez que quienes estaban allí para protegerlos, en reiteradas ocasiones les hacen sentir temor, dolor emocional, desvalorización, desesperanza e inseguridad. Todo lo anterior, conjugado con la falta de afecto, imprime en ellos una carga emocional con la que deben lidiar además de las que ya traen consigo.

Las experiencias de maltrato siguen siendo parte de la vida y la cotidianidad desde que ingresan a ICBF; esto tiene un significado desde las interacciones que se dan con las diferentes personas con que se encuentran en el camino (Schutz, 2003), ya que la mayoría de los profesionales que atienden los procesos se van convirtiendo en cómplices silenciosos de estas acciones contra los NNAJ; esto se da a causa de la dinámica de los programas del estado donde la trama administrativa para demostrar que se realiza la atención, termina siendo más relevante que la atención misma.

No obstante, aun cuando estas experiencias son reales, sería injusto ubicar todos los equipos y familias allí; los NNAJ encuentran en algunas familias momentos de felicidad, de sentimientos de filiación que, aunque pueden ser efímeros, les permiten asumir una actitud diferente en la toma de decisiones (Frankl, 2004) y desde allí logran potenciar su capacidad para enfrentar las vicisitudes de la vida a partir de una perspectiva resiliente.

Los diversos hogares sustitutos, a través de los cuales transitan a lo largo de su estadía en el programa, les brindan a estos jóvenes experiencias desde las cuales construyen su sentido de vida, los padres sustitutos no tienen una historia de crianza que contar de esos NNA, y se observa durante las narrativas que no es fácil lograr una actitud afectiva y espiritual para con ellos; por ende los significados que los NNA le dan a las experiencias desde las cuales forjan su identidad, se dan a partir de la construcción de significaciones y sentidos de responsabilidad hacia sí mismos.

La manera de expresar las vivencias con las familias y los profesionales con quienes tuvieron proximidad sin tener resentimientos y más bien mostrar ese deseo de superación y de búsqueda de arraigo, otorga la posibilidad a sus modos de actuar, pensar y sentir de sacar eso tan negativo vivido en su recorrido por la “Protección del Estado”; de ahí que encuentran en estos la posibilidad de tener futuro más prometedor del que tendrían si continuaran al lado de sus familias biológicas.

La pérdida del arraigo debido al paso por diferentes hogares, el desamor, el desapego y la poca disponibilidad emocional de las familias sustitutas entre otros, hace que

no se logren ubicar en el mundo con facilidad, sin embargo, la experiencia del trato de otros agentes externos que intervienen en sus vidas como los profesionales que los atienden, los profesores, compañeros les dan significaciones diferentes a las vivencias y les permiten pensar, sentir y actuar diferente.

No es suficiente para compensar el abandono, estar ahí y suplir esa imagen necesaria de apego para sentir la seguridad de no estar solo en el mundo, también es relevante y primordial el reconocerlos, darles confianza y escucharlos con atención y sin estigmas, especialmente esas personas que terminan siendo ese referente significativo para sus vidas a futuro ya que sus acciones para con ellos quedan instauradas en su memoria y pueden ser esos significantes los que les permitan asumir de manera responsable la vida y tomar mejores decisiones

CAPITULO III

SENTIDO DE VIDA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES QUE HAN VIVIDO EN SITUACION DE ADOPTABILIDAD

Condición de Adoptabilidad en la Construcción del Sentido de Vida de los NNAJ en Situación de Adoptabilidad

A modo de conclusiones y con el deseo de lograr la comprensión de los significados que tuvieron los acontecimientos significativos en los jóvenes que han vivido en situación de adoptabilidad desde edad muy temprana y con diferentes condiciones de ingreso, daremos paso a la identificación de sentidos y significados que parten del testimonio de sus experiencias. Con ayuda de los aportes del psicoanálisis, la fenomenología social, del enfoque del desarrollo humano y en general de las ciencias sociales, lo hemos venido analizando a partir de cuatro categorías: Experiencia Subjetiva, Vínculos Filiales, Capacidades Afectivas y Sentido de Vida. Dichas categorías han sido exploradas en los dos capítulos anteriores, intentando dar cuenta de sus procesos de representación y de comprender como se ubican y enuncian en el mundo.

La pretensión de este último capítulo es converger en una sola categoría: Sentido de Vida, ya que la trascendencia de esta tesis radica en cómo lograron enfrentarse al mundo social a pesar del abandono, cómo lograron integrar sus experiencias de abandono, maltrato y soledad a su vida cotidiana¹¹, y que a pesar de estas situaciones enmarcadas en el sufrimiento, en un mundo dinámico e inesperado, han logrado significados que los han potenciado para asumir posiciones, propósitos, sueños e ideales que están cumpliendo o van a cumplir a toda costa. Esto nos lleva entonces a reconocer que existen interrogantes acerca de cómo esas representaciones y significaciones lograron esas potencialidades para no

¹¹ El mundo de la vida cotidiana es el escenario y también el objeto de nuestras acciones e interacciones. Para llevar a cabo los propósitos que buscamos en él, entre nuestros semejantes, tenemos que dominarlo y modificarlo” (Schütz, 1974, p. 198).

sucumbir a la muerte, al olvido o a la sensación de sentirse sin las mismas oportunidades que NNAJ en condiciones diferentes.

Se encuentra en las narraciones de los adolescentes y jóvenes dentro del mundo de la vida¹², que les tocó y en como desde ese mundo social¹³ que han ido construyendo con los sucesos significativos que ocurren en la interacción de estos dos, y aunque tuvieron la posibilidad de salir adelante, de vencer sus deseos de muerte, de abandono y de incertidumbre hacia el futuro, la huella dejada por la separación o el abandono de los progenitores no puede resolverse únicamente elaborando el duelo o hablando de ello. Esta situación se simboliza en algunos de los momentos dentro de las entrevistas cuando manifiestan su sentir ante estos hechos; pero son ellos quienes encuentran en sus experiencias como hijos de ICBF un momento en el que dan cuenta de su soledad.

La soledad es una de las situaciones que genera en ellos dificultades para la construcción de apegos reales ante un adulto protector. Así, la fundamentación de su mundo social es compleja porque no sienten que hayan tenido nunca una figura protectora. Es así como en sus narrativas surgen situaciones no resueltas, que no solo se elaboran a través de la recuperación de estos acontecimientos del pasado, sino en la interacción con los otros, a través de la construcción de intersubjetividades que van permitiendo la madurez y la búsqueda continua de un sentido para sus vidas.

Para entender un poco más, por ejemplo Mikaela manifiesta en el siguiente aparte el momento en que por sí misma comprendió que la separación de su madre era lo mejor para ella y tomó la decisión de quedarse sola, de abandonarse a lo que le deparara la vida, y no volver a saber más de ella.

...yo tenía once años cuando yo decidí tomar la decisión de que yo no quería estar más con ella porque yo ya entendía lo que pasaba, yo ya entendía qué fue lo que me hizo pero aun así yo no guardaba rencor... (Mikaela, 07)

¹² El mundo de la vida es el mundo social, intersubjetivo y experimentado por los sujetos, inicialmente en actitud natural pero que va más allá de ella. “La conducta humana ya es entonces significativa cuando ocurre y es inteligible en el nivel de la vida diaria, aunque sin duda en una forma vaga y confusa” (La construcción significativa del mundo social, pág. 40)

¹³ Es posible hablar, en cierta manera de un mundo social en el sentido de una realidad amplia y dada, que enfrenta al individuo de modo análogo a la realidad del mundo natural. Solamente así, como mundo objetivo, pueden las formaciones sociales transmitirse a la nueva generación”. (Berger y Luckmann, p. 81)

En Josecito también se encuentra que ha sido más complejo comprender que no volvería a ver a su madre y a su familia biológica, por ende su duelo no fue resuelto a pesar de tantos años de intervenciones en ICBF, reconociendo acá su soledad y su dificultad para comprender el abandono, pero se identifica un momento de búsqueda de respuestas a nivel más consiente y se cuestiona.

...vine como más o menos recapacitando en dejar mi pasado porque a mi yo cuando yo tenía los 17, los 18, los 19, hasta los 20 y yo no, no me sentía como supera..., o sea como superado para olvidar eso, como esa dificultad, el por qué me dejó mi mamá o sea muchas preguntas y muchas respuestas le buscaba yo a mi vida, el por qué yo tuve que pasar todo eso... (Josesito, 12)

Sin embargo, en el análisis comprensivo de los significados construidos durante sus vivencias como *Hijos de ICBF* se puede identificar que se requieren cambios estructurales tanto desde las vías administrativas que regulan y manejan estos casos a nivel institucional como de quienes toman las decisiones de vida para que puedan quedar en situación de adoptabilidad o volver con sus familias si es posible. De esta manera serán mayores las oportunidades de darle sentido a los vínculos filiales que van conociendo si se quedan en situación de adoptabilidad, así sus experiencias de afecto logran un significado más positivo y la experiencia de ser *Hijo de Bienestar* puede ser percibida como una oportunidad para mejorar su calidad de vida en el presente y en el futuro ya que sus padres o familias biológicas no pudieron ofrecérselos. Esto no quiere decir que quienes viven esta experiencia no logren encontrar el sentido de vida para salir adelante en el mundo tanto social como en el de sí mismo, pero sí hay una oportunidad de mejorar sus condiciones de vida desde el momento en que ingresan, en el que a pesar de estar institucionalizados, la construcción de significados pueden ser elaborados desde una visión del mundo más objetiva.

Muchos de los defensores de familia y sus equipos psicosociales, los operadores y por supuesto las familias sustitutas que los acogen, quienes a pesar de tener unos fundamentos constitucionales y legales, actualmente distan mucho de ofrecer en los hechos

lo que en realidad necesitan estos NNAJ. No se puede cumplir con ese estado de ideación con que formulan los lineamientos para este programa que pretende restablecer los derechos de los NNA¹⁴.

Es por esto pertinente comprender lo que implica la situación de adoptabilidad; es importante explicarlo ya que desde las mismas vivencias de los jóvenes se evidencia lo que ello significa en sus vidas. La experiencia de adoptabilidad que tienen en común nuestros jóvenes viene de un proceso administrativo y judicial. En los casos exitosos se cumplen siete procesos son: vulneración de derechos, declaratoria de adoptabilidad, declaratoria de adoptabilidad en firme, ingreso al comité de adopciones, expedición del certificado de integración, sentencia de adopción y seguimiento post-adopción.

En el caso de nuestros jóvenes entrevistados, se llegó hasta la declaratoria de adoptabilidad en firme y hasta el ingreso al comité de adopciones. Esta es casi la última opción que tienen para encontrar un lugar, tener una mayor posibilidad de afecto sincero y estabilidad social, emocional y familiar. No descarto del todo las posibilidades de encontrar en los hogares sustitutos la posibilidad de estabilidad y afecto sincero, pero son mucho menores. En los relatos encontramos como cada uno vivió la experiencia de quedar sin posibilidad de ser adoptados o porque llegaron a esa situación, además percepciones de si hubieran sido adoptados.

En las preguntas realizadas a Josesito acerca del hecho de estar tanto tiempo en Hogares Sustitutos sin resolver su situación legal y si hubiera sido adoptado que hubiera podido pasar.

Pues sí, creo yo porque de pronto no sé, tuviera otro estilo de vida, otro nuevo mundo se puede decir no sé y de pronto un futuro asegurado si así lo hubiera sido, si me hubieran adoptado, creo yo de pronto con universidad o de pronto con otros padres creo yo que de pronto hubieran valorado lo que muchas personas no han hecho... (Josesito-12)

¹⁴ <https://www.icbf.gov.co/el-instituto/sistema-integrado-de-gestion/lm21p-lineamiento-tecnico-atencion-nna-con-derechos>

Para Lina María, lo importante fue el hecho de estar junto a su hermano, de no ser separados, pero no cuestiono por qué no tuvieron más opciones.

Inv.: ¿Tú estuviste desde los diez años en hogares sustitutos, nunca les dijeron si hubo alguien interesado?

R: Si, Pues a mi hermano si le salió proceso de adoptabilidad, pero solo a mi hermano

Inv.: Para irse con una familia

R: Para irse con una familia, pero la defensora no, no aceptó

Inv.: ¿Por qué?

R: Porque pues estaba yo y no nos podían separar y me parece que hizo muy bien, que hizo muy bien, entonces no, el proceso como que no, no, no siguió y ya, sólo escuché solo supe de esa posibilidad. (Lina Maria-10)

Para Mikaela, no fue una opción para ICBF a pesar de que estuvo desde los 4 años y sus hermanos ya no estaban tampoco con su madre, solo fue posible lograr esta condición hasta que ella misma tomo la decisión (Mikaela -7)

Inv.: ¿y por qué crees que no pudiste ser adoptada como tu hermanita?

R: Porque mi mamá se, pues como yo era menor de edad... pero tenía que ser con la firma de mi mamá o sino porque yo estuviera en forma de abandono en Bienestar Familiar y en esa época como yo tenía a mi mamá y mi mamá me estaba visitando yo no aparecía como si fuera de abandono... (Mikaela-10)

El observatorio del Bienestar y la Niñez de ICBF muestra en sus resultados las barreras por las cuales tantos jóvenes no logran ser adoptados. Anuncian situaciones como: La concepción de familia, el machismo, la similitud biológica y las expectativas de los futuros padres. También se ha identificado que una de las variables más significativas para dificultar la adopción es la edad. Según explica la Resolución No. 3748 de 2010 del ICBF es difícil encontrar familias que los quieran adoptar después de los 6 años de edad.

En los últimos años la Corte Constitucional ha emitido sentencias para regular las decisiones y orientar las medidas que requieren estos NNAJ que entran a tan corta edad en el Sistema de Protección de ICBF. Muchas medidas pueden tomarse a tiempo no dando espacio a las dilataciones de los procesos y permitiendo mayor oportunidad de resolver su situación legal, pero también más posibilidades de encontrar un sentido de vida con un sustrato psicológico fuerte. Una de las maneras que reviste gran importancia es proferir a tiempo la declaratoria de adoptabilidad en edades que tengan menos barreras para ser escogidos por una familia.

Es relevante conocer estudios que permiten ponerse en el contexto de los NNA que ingresan a esta medida de restablecimiento de derechos. En relación con ello, Agudelo-Velázquez (2012), mostró las siguientes estadísticas: En Colombia para el 2011 había alrededor de 13 mil niños(as) mayores de ocho años en situación de adoptabilidad. Estos niños(as) en gran medida venían de población desplazada por el conflicto, de hogares que presentaban violencia familiar, abuso sexual, negligencia, abandono y explotación laboral; de padres trabajadores sexuales, consumidores o vendedores de sustancias psicoactivas o padres que estaban en la cárcel por largos períodos.

En este mismo contexto según el observatorio de la niñez del ICBF para el periodo de 2012...

... fueron presentados al comité de adopciones 1.990 niños, niñas y adolescentes en condición de adoptabilidad, de los cuales fueron asignados a una familia el 74%, lo cual representa un 8% más que el 2011. El porcentaje de asignación se reduce a medida que se incrementa la edad del niño, niña o adolescente. El porcentaje en la reducción de asignación de familia obedece a aspectos tales como: el incremento de la edad del niño, niña o adolescente, las condiciones de salud y el pertenecer a grupos numerosos de hermanos, generándose una acumulación año tras año, llegando así a 7.977 niñas, niños y adolescentes adoptables de características y necesidades especiales con declaratoria de adoptabilidad en firme sin familia asignada, que son protegidos por el ICBF. (Observatorio del Bienestar de la Niñez, 2013).

En el lineamiento Técnico-Administrativo de ICBF del 2017 se encuentra que el programa de Adopciones...

...retoma experiencias exitosas en Colombia, entre ellas la relacionada, precisamente, con el incremento de la adopción de niños, niñas y adolescentes con características y necesidades especiales, el cual fue del 39.17% entre 2009 y 2011, y del 60.10% entre 2012 y 2015, sobre un total de 19.703 niños.

Esto es un avance positivo sin embargo sigue creciendo la cantidad de adolescentes y jóvenes con declaratoria de adoptabilidad que viven sus dramas en Hogares Sustitutos. Los más afortunados ya que algunos terminan en instituciones de protección como internados.

Aunque el ICBF cuenta con los elementos administrativos y jurídicos, hacer buen uso de ellos es complejo. Lo que se encuentra en el lineamiento técnico y el modelo de atención, que en el papel se muestra con grandes niveles de idealización, en la realidad es difícil que se cumpla, los formatos que complejizan la atención de los equipos psicosociales y le quitan tiempo al tiempo de intervención teniendo en cuenta que son muchos los frentes que deben manejar como son la atención a la familia sustituta, las condiciones administrativas y legales del caso, atención al NNAJ, las atenciones de salud, educación entre otros.

Pretender mejorar el sistema significativo donde interactúan los NNAJ (Familias Biológicas, Familias Sustitutas, SNBF, Instituciones Públicas como Alcaldías, Instituciones Educativas, Sistema de Salud) “...que se forma cuando Familias y sistemas amplios interactúan y crean pautas que pueden obstaculizar la resolución de problemas y el desarrollo humano” (Black, 2000, p. 25) no es tarea fácil y requiere de análisis de esas pautas que se generan en estas relaciones y lo que a cada uno le corresponde en su marco cultural e institucional. Las regulaciones de los sistemas amplios que se requieren para cualquier tipo de atención son uno de esos obstáculos, en el caso de los NNAJ los más requeridos son el sistema educativo y el de salud. Un ejemplo para comprender las situaciones por las que deben atravesar es cuando se debe acceder a un proceso terapéutico sostenible en el tiempo y especializado para el manejo del duelo, que es lo más reconocido

desde su ingreso a nivel de afectación psicológica y que requiere de atención inmediata, allí las barreras son significativas y no hay acuerdos de atención prevalente para estos NNAJ.

Las rutas de atención para el restablecimiento de los derechos de NNAJ en condiciones de vulnerabilidad son, dentro de las gestiones que realiza el SNBF (Sistema Nacional de Bienestar Familiar), una de las situaciones que se revisan permanentemente pero sin llegar aun a mantener las articulaciones consistentes con los sistemas de salud territoriales aunque sea un derecho constitucional. Y, por ende, la dificultad en las atenciones obstaculiza mucho más las relaciones de ellos con las Familias Sustitutas y los profesionales a cargo.

Estas condiciones muestran la poca coherencia entre la realidad y lo escrito, pues no tienen en cuenta las dinámicas propias de los Hogares Sustitutos y lo que esto genera en las vidas de los NNAJ, así como las circunstancias propias de los operadores y del mismo ICBF y las competencias territoriales. Es importante reconocer que hay condiciones que favorecen su proyecto de vida como son el acompañamiento permanente de profesionales psicosociales, las oportunidades académicas, el tener a quien preguntar dudas y que puedan ser resueltas. Sin embargo, la esperanza de poder pertenecer a un lugar especialmente una familia y lograr el afecto sincero de la misma es de lo más significativo encontrado dentro de esas narrativas, en las cuales se visibilizan muchas de las huellas generadas por las experiencias que los llevaron a la difícil situación de vivir en declaratoria de adoptabilidad.

Significado construido en torno a vivencias y experiencias de los NNAJ que han vivido en situación de adoptabilidad

Al nombrar, narrar e intentar reconstruir las vivencias y las circunstancias de sus historias se logran descifrar nuevos significados de las experiencias subjetivas y se va identificando cómo, desde esas vivencias, van surgiendo los modos de potenciación de sus capacidades para integrar lo acontecido con los nuevos sentidos.

Para dar inicio a las conclusiones acerca de cómo estos NNAJ han vivido la situación de adoptabilidad en ICBF, vamos a entender como construyen los significados desde donde dan sentido a sus vidas.

Lo anterior nos permite comprender la experiencia de los jóvenes cuya realidad es ser *Hijos de ICBF* al estar declarados en situación de adoptabilidad y no tener la posibilidad de ser adoptados. Desde esa realidad hacen una construcción mental de acuerdo a esas experiencias subjetivas que van surgiendo, lo que va definiendo sus maneras de enfrentarse al mundo y como relacionarse con los otros. Por tanto si, aunque es su realidad el no poder tener una familia, también es lo que piensan, sienten y hacen de acuerdo a esa experiencia de no tenerla.

Entre los relatos acerca de sus experiencias en esta situación, dan cuenta de sus reacciones en la vida social y de cómo los saberes, tradiciones y vivencias cotidianas enmarcadas en lo que significa ICBF para ellos, producen un sentido a lo cotidiano de su vida, desde donde potencializan o inhiben el desarrollo de sus capacidades afectivas, dando paso a su construcción individual de su sentido de vida. Un buen ejemplo de lo que significa ICBF para Lina María esta en este fragmento.

*Inclusive cuando fui a las entrevistas de trabajo yo le decía a la psicóloga y a la directora del programa pues porque había varias vacantes y entonces yo le decía si paso la entrevista será que usted me puede poner en hogares comunitarios –risas–
Dizque cómo así por qué y entonces como que les resumí un poquito la historia y dizque ay si, si, va para hogares comunitarios y yo ay gracias, ya y ahí estoy*

Por ejemplo, Mikaela manifiesta en el siguiente fragmento que las experiencias traumáticas y las experiencias positivas que la han atravesado durante su vida en ICBF le han permitido dar una significación y sentido de responsabilidad a su existencia (Frankl, 1991), ya que le da valor a dichas experiencias desde la resiliencia

...En el transcurso de once años que estuve en ese hogar aprendí muchas cosas, aprendí a valorar lo que me dan, a saber y a reflexionar sobre lo que pasaba con mi vida... (P1-06)

Para Josesito la experiencia dentro de ese Hogar Sustituto fue significativa en su historia de vida y es recordada de acuerdo a lo que vivenció y acumuló con cada encuentro a lo largo de sus experiencias en otros hogares sustitutos.

Si ella, ella me pegaba casi todo el tiempo fue así y hubo un tiempo más en que el esposo. Bueno, entonces yo iba y me escondía debajo de la cama y ella iba y para poder alcanzarme cogía la escoba y como la escoba entra así, como con el cachito, me la ponía en el abdomen y me arrastraba y me sacaba y a veces me cogía y me llevaba para el patio y como el patio tenía como ese, como así en piedrilla, en piedra iba y me castigaba y me hacía arrodillar..., muchas veces cuando también se desquitaba conmigo porque yo a veces no sé, a veces hacía algo malo o no hacía algo bien, me cogía y bañándome, porque ella me bañaba, me cogía con el estropajo y yo veía en el rostro de ella, es que o sea, eso es lo peor, que uno lo veía, que ella como con esa intención y con esa maldad me restregaba duro en el estropajo en el cuerpo y yo le decía que no más, que me dolía, que me dolía... (Josesito-06)

Sin embargo, Josesito elabora una construcción interna de sobrevivencia que hace que sea trasladado a otro lugar, así él sea visto como quien desafía la autoridad.

Inv. : ¿Y por qué entonces saliste del hogar, por el maltrato de la mamá? ¿Se dieron cuenta?, o ¿por qué?

No, creo que al crecimiento mío yo como que ya de tanto maltrato que yo venía como que no sé, yo me empecé a revelar y hubo un momento en que yo ya, ella me iba a pegar y yo ya le, o sea yo ya le contestaba (Josesito)

En este fragmento podemos encontrar lo que Josesito ha elaborado frente a darle un sentido a su existencia a pesar de las adversidades.

Y no y pues si es eso Ángela, pues bregar a no sé, creo que, pienso que estoy muy joven, pues tengo 23 y pues falta mucho por vivir y lágrimas muchas por derramar,

entonces sí, dificultades o cosas que se aproximan, pero hay que estar siempre fuerte ahí en esas pruebas de la vida... (Josesito)

Como ya lo hemos venido expresando el sentido de vida es una necesidad primordial y se presenta incluso como única posibilidad de sobrevivencia en aquellas situaciones de adversidad extrema y de situaciones límite. Como ya se mencionó, el sentido de vida, al ser una construcción individual, puede ser sólido, en el sentido de fortalecido, pero también maleable.

Viktor Frankl (1991) plantea que el sentido de vida se encuentra a través de tres modos distintos: realizando una acción, teniendo algún principio (la naturaleza, la cultura, el amor) y por el sufrimiento. Respecto a este último, cabe señalar que las situaciones o eventos que acarrear un inmenso dolor, que son insoslayables, que no se pueden evitar, se presentan como oportunidades para plantearse el sentido de vida, según las actitudes que se asuman frente al sufrimiento. Por lo tanto, uno de los postulados ontológicos de la logoterapia es que el interés principal de los seres humanos no es encontrar el placer o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a la vida. Es decir, distinto a la idea finalista sobre “lo que yo quiero Ser”, se rescata más bien “lo que yo quiero hacer”, y es en ese hacer que deviene el ser.

Para dar mayor consistencia, desde lo que Schütz (1993) explica acerca de que “*la significación nunca será puramente individual, sino el resultado de la interacción dada en la cotidianidad, y es allí donde el sujeto desarrolla su capacidad de agencia al crear y transformar las significaciones de sus experiencias*”. Las experiencias en esa situación específica que es ser Hijos del ICBF afectaron su vida cotidiana y desde la interacción en ese mundo fue que elaboraron los significados, desde los cuales lograron potenciar su capacidad reflexiva.

De acuerdo a Llanes (2012), las formas de significar las experiencias de abandono, de desarraigo y de rechazo presentes en los jóvenes que se encuentran en situación de adoptabilidad se inscriben dentro de todo un acervo de normas, valores y conocimientos que se acumulan y que se transforman en la interacción con los otros. Sin embargo, la realidad que van viviendo a diario se sale en muchas ocasiones de esta inscripción y se generan arbitrariedades que hacen que estos NNAJ tengan que tomar decisiones que, los

llevan a madurar o darles sentido a sus vidas o los expone a otras vivencias dramáticas que también deberán elaborar con significaciones nuevas para sortearlas.

Lina María en este fragmento de la entrevista, muestra cómo debió tomar decisiones por acontecimientos que se salen de control de todos los actores que intervienen, en este caso tuvo la madurez de hacerlo a tiempo a pesar del afecto establecido con la madre sustituta y poner en riesgo su estabilidad.

Inv.: Cuando saliste de donde Aracelly ¿cómo fue esa salida y hacia y para dónde te enviaron?

R: Mmm... fue muy dura, fue muy triste pues porque a mí me da

Inv.: Y quién tomó la decisión también del traslado

R: No pues entre mi tía Aracelly y yo llegamos como a la conclusión de que era mejor cambiar porque la situación se le estaba saliendo de las manos

Inv.: A pesar de tantos años

R: Si, entonces yo le dije a la doctora Dora Liliana que, ya que, pues que nos cambiara y sí y nos cambiaron, fue muy duro porque no sé, si, si usted aprendió a conocerme bien, me daban muy duro los cambio, muy duro. Entonces eso para mí fue traumático, muy traumático, como cuando salí de Bienestar, a pesar de que ya estaba trabajando. Si, llegamos donde, nos llevaron donde Sandra, Sandra Marín, y ahí estuvimos como seis siete meses (Lina Maria-05)

Entre las muchas experiencias traumáticas narradas por Josesito, esta podría decirse tiene un significado de sobrevivencia más explícito.

Inv.: Tú estuviste con esta mamá, estuviste en Juan Veintitrés año y medio, ¿luego para dónde te fuiste?

R: Yo de ahí me volé porque un profesor de esos me pegó con una manguera porque yo estaba jugando ahí al lado de un tubo y llegó un compañero y tiró reverenda roca y lo rompió y al estar yo claro, él se asomó y al verme él a mí pensó que había sido yo y él de rabia vino y cogió con la misma manguera y me dio, con esa misma me dio y pues entonces yo de rabia me volé y yo duré como cuatro días

en la calle, uy vea, bendito sea Dios, eso uno no se lo desea a nadie, es uno sucio, con hambre, yo me acuerdo, eso es terrible, aunque es bueno porque son experiencias que uno mismo se da o a veces que la vida da porque eso es muy duro, uno, uy yo me acuerdo que yo lloraba sentado en un andén pero era un llanto que uno jamás o sea es inexplicable del hambre que a uno le da, de las ganas de sentirse limpio, oler a rico o algo así y yo de ahí me fui, imagínese que yo me volé pa Armenia y resulté en Calarcá –risas– eso yo no sé, yo no sé cómo caminé todo eso, yo desde ahí de Juan XXIII que quedaba en Calarcá yo me volé pa Armenia caminando y por allá nos metimos a un río y ahí llegamos a Armenia y ahí duramos como tres días y caminando y caminando solamente yo me acuerdo que fui a dar a Calarcá y de ahí le pedí la ayuda a un policía que vi y de ahí me trasladaron al Bienestar... (Josesito-13)

Se encuentra con poca dificultad en las experiencias, que la construcción de las configuraciones mentales de lo que para estos NNAJ es el afecto a lo largo de sus experiencias en los diferentes hogares Sustitutos o instituciones, disminuye la confianza en sí mismos y en los demás. La indefensión, la humillación, el temor al futuro hacen que los recuerdos sean perturbadores y por tanto muchas veces se reflejen en conductas desadaptativas. Sin embargo, pueden tener un sustrato emocional que les permite en un momento de su vida tomar las mejores decisiones posibles y estas dependen de la capacidad personal para adaptarse y pensar en el futuro.

Las figuras parentales siguen siendo importantes a lo largo de la vida de los NNAJ que han vivido la experiencia de adoptabilidad la mayor parte de su vida, esto hace que sus modos de pensar y ver el mundo estén influenciados por diversas experiencias emocionales que al no tener un sostén emocional permanente hacen que cualquier demostración de afecto e interés sean tomados como la máxima expresión de afecto. La actitud personal que elijan tener define las posibilidades de darle una significación positiva a la vida. Esta construcción del sentido de vida se da con cada experiencia y cada etapa va definiéndose de acuerdo a sus deseos, capacidad afectiva y compromiso consigo mismo.

Josesito, durante sus experiencias vividas como Hijo de Bienestar fue construyendo expectativas para su futuro, asumiendo una posición para la vida desde la Fe, creyendo en

algo, esto posibilita la construcción de un vínculo afectivo hacia alguien a quien llama madre, inscribiéndose en la capacidad resiliente que podemos observar en este corto aparte.

...desde muy pequeñito pues, he sido muy aferrado al señor a pesar de mis dificultades, de mis defectos, porque el único perfecto es Dios como dicen por ahí y pues mucha petición mucha oración a Dios y pues ahí Dios ponía ayudadores en mi camino y ya y ya me aceptaron y pues ya ahorita pues ahí está mi madre. Josesito-21

Sin embargo y aunque se hayan sorteado las dificultades al final, salir y enfrentarse a un mundo que abandona no es fácil, las historias de quienes transitan por esta modalidad están traspasadas por la soledad; el no tener un lugar donde lograr un sentido de pertenencia entendiéndolo no como lugar sino donde encontrar afecto incondicional, seguridad en la toma de decisiones, no esperando a que todas sean las mejores sino en que aunque se equivoque habrá un sustrato emocional al que llegar.

Los modos de filiación son particulares de acuerdo a cada experiencia, entonces se adaptan, son transitorios o en algunos casos permanecen, esto dependiendo de la fortaleza afectiva para asumir cada vínculo filial con que se encuentran, pero siempre lo hay, cada vez que llegan a un nuevo hogar se construye un vínculo fuerte o débil, pero se presenta. Es la misma necesidad del ser humano de tener un sustrato para darle sentido a sus vivencias.

Durante el recorrido por las expresiones de estos tres jóvenes encontramos que puede existir ese lugar, ese vínculo que, aunque en cualquier momento después de ser mayor de edad se puede romper los sostiene y les ayuda en la construcción de esos significados desde donde deben asumir la responsabilidad de sus vidas. Es el ICBF el responsable de otros muchos abandonos con sus programas de atención a la niñez, adolescencia y juventud vulnerada en sus derechos y que, aunque a la vez dentro de sus miedos es el único sitio seguro que construyeron en su mente. Incluso el salir de allí es perder lo poco que se tiene respecto a la seguridad de contar con algo...con alguien, llámese defensora, psicóloga, madre, hermanos sustitutos malos o buenos. Por eso a veces termina en cierto tipo de resistencia en estos Jóvenes que al salir se sienten indefensos y sin vínculo alguno, aunque si al terminar su experiencia con ICBF logran establecerse de manera

positiva en el mundo, sus posibilidades pueden ser las mismas o mejores que las de un joven con su propia familia.

Para reparar esa herida profunda que deja el abandono de los NNAJ que han vivido la experiencia de la situación de adoptabilidad, que no es solo el sentirse abandonados por una madre o un padre, sino por no sentir la seguridad de tener a donde ir; es importante que sientan que pueden llegar a ser lo que quieren ser, reconocer que tienen un Hogar, llámese Hogar Sustituto, defensoría, Institución educativa o incluso personas significativas.

Esto requiere de la creatividad de quienes están al margen de las propuestas tanto de los modelos de atención como de los lineamientos que los rigen, de los modos en los que deben participar las personas en este tipo de programas. Se requiere de sensibilidad, del reconocimiento verdadero del sufrimiento del otro, no dejarlos a la deriva cuando ingresan por la falta de integralidad en los procesos. Insisto en que hay muchas maneras de acompañarlos, pero la más importante es la comprensión de sus necesidades de afecto, sin embargo y como dieron cuenta muchas de sus narraciones, ellos son, quienes realmente nos dan lecciones de que a pesar de que no tuvieron otra opción al tener que soportar las diferentes formas de abandono, violencia Física, psicológica y social; lograron romper con los esquemas de no ser hijos de nadie, encontraron diferentes maneras de hacerse valer, pero sobre todo de darse cada uno su valor y su lugar en el mundo, dándole a sus vidas sentidos desde sus propósitos de vida, desde el reconocer lo que recibieron del estado y las familias por las que transitaron pero lo más admirable es que, sienten la necesidad de agradecer por lo que tienen y esforzarse por ser mejor cada vez, y es esto lo que el mundo debe reconocerles e incluso agradecerles.

BIBLIOGRAFIA

- Alder, Alfred (2004). El Sentido de la Vida.
- Bárcena, F. y Melich J. C. (2000) La educación como acontecimiento ético. Editorial Paidós, Barcelona.
- Berger y Luckman. La Construcción Social de la Realidad. Amorrortu Editores
- Black, Evan (2000). Familia y Sistemas Amplios.
- Bruner, J. (1990) Actos de significado. Cambridge MA: Harvard University Press.
- Castillo Rincón (2004). Una Vida Feliz
- Delgado, V. E. (2012) Adolescencia y abandono: escrituras narrativas de las adolescentes sobre su situación de abandono. Universidad Católica Popular de Risaralda.
- Días, María B. (2009) Filiación socioactiva: nuevo paradigma de los vínculos parentales. Revista Jurídica UCES, no. 13, pp. 83-90.
- Durkheim, E. (1912) Las formas elementales de la vida religiosa. Editorial Alianza. Madrid, España.
- Frankl, V. E. (1991) El Hombre en busca de sentido. Editorial Herder. Barcelona, España.
- González-Rey, F. L. (2008) Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. Diversitas – Perspectivas en Psicología, Vol. 4, No. 2, pp. 225-243. Centro Universitario de Brasilia, Brasil.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. <http://www.icbf.gov.co/bienestar>
- León, O. G. (2011) Introducción a la Psicología Narrativa. Psicología, Universidad Autónoma de México.
- Mirabent, V. (2014) El adolescente adoptado: dificultades añadidas en el proceso de construcción de su identidad. Temas de psicoanálisis, No. 8 – Julio 2014.
- Nusbaum, M. C. (2012) Crear capacidades: Propuesta para el desarrollo humano. Barcelona: Paidós.

- Ossa, J.F. (2007). Alternativas de identificación. Una revisión de tema. Guillermo de Ockham, Vol. 5, No. 2, pp. 23 -53. Universidad de San Buenaventura, Cali – Colombia.
- Osorio, F. (1999) El Científico Social entre la Actitud Natural y la Actitud Fenomenológica. Cinta de Moebio, No. 5. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.
- Petit, M. (2001) Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. Colección Espacios para la lectura. Fondo de Cultura Económica, México.
- Reyes, Y. (2003) Yo no leo, alguien me lee... me descifra y escribe en mí. Lecturas sobre Lecturas /5. Editorial Conaculta, México, D.F.
- Riaño, P. A. (2014) Calidad de vida y educación: mirada contextual de niños, niñas y adolescentes bogotanos. Hallazgos, Año 11, No. 22, pp. 137 – 158. Universidad Santo Tomás, Colombia.
- Ricoeur, P. (1995) Tiempo y narración. Editorial Siglo XXI, México.
- _____. (1997) Hermenéutica y semiótica. En: Horizontes del relato. Lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur. Editorial Cuaderno Gris, Madrid.
- Salas Astrain, Ricardo (2006). El Mundo de la Vida y la Fenomenología Sociológica de Schütz. Apuntes para una Filosofía de la Experiencia.
- San Martino, M. (2014) Identidad y orígenes en el menor adoptado. Temas de psicoanálisis, No. 8 – Julio 2014.
- San Román, B. (2013) De los “hijos del corazón” a los “niños abandonados”: Construcción de “los orígenes” en la adopción en España. Papeles del psicólogo, número 1, Vol. 34. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Schütz, A. (1974) Estudios sobre teoría social. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. El Problema de la Realidad Social. Amorrortu Editores
- Sviridenko, Nadia (2017). El Vínculo Primario como Determinante en el Desarrollo Integral del Sujeto.
- Trillos, M. T. (1998) La filiación: de la legalidad a la responsabilidad. Affectio Societatis, No. 2/ septiembre/ 1998. Departamento de Psicoanálisis, Universidad de Antioquia.
- Valdés, O. L. (2005) Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias. Universidad Iberoamericana. México, D. F.

Zumalabe, J. M. (1990) La importancia de la experiencia subjetiva en el estudio de la personalidad. Un enfoque fenomenológico-cognitivo. Anuario de Psicología, No. 45, pp. 23-41. Universidad de Barcelona.